

¡Restauromanía...?

Revista cristiana digital Nº 27 – Marzo 2012

La Iglesia nació en la casa # 1 (pág. 2)

LA TIERRA NO ES PLANA

Moisés y la hipótesis documentaria (pág.5)

ÁGORA DE INVITADOS

-Reflexiones desde el enigma de la vida

Jorge Alberto Montero (pág. 6)

-Superación de la angustia fundamental del hombre por medio de la fe en Jesucristo (yII)

Rainer Sörgel (pág. 10)

-Me he quedado huérfano... (I)

Plutarco Bonilla A. (pág. 15)

-De estas cosas no se habla

Isabel Pavón Vergara (pág. 21)

-Crónica de una mesa redonda

Coordinadora de Policías Cristianos – Ferede (pág. 22)

CRÓNICAS DESDE EL MÁS ALLÁ

Tres historias

Loida Lázaro (pág. 24)

LAS PIEDRAS HABLAN

Asiria y los reyes bíblicos (II)

Francisco Bernal (pág. 26)

CAMINANDO CON JESÚS

¡Crucifícale!

(pág. 29)

LA BIBLIA, ¡QUÉ ROLLO! #5

"Peregrinaje de los textos bíblicos (Versiones Antiguas)"

(pág. 30)

NOTICIAS Y ANUNCIOS (págs. 33-34)

Foto: Monasterio Taung Kalat (Myanmar)

LA IGLESIA NACIÓ EN LA CASA - #1

"...la iglesia de su casa"

La expresión "con toda su casa" o "la iglesia de su casa" se repite varias veces en el libro de los Hechos y en algunas epístolas (de Pablo) para referirse a la conversión de alguna persona en particular y con él "toda su casa" (Juan 4:53; Hechos 11:14; 16:15, 31-34; 18:8; etc.). También se habla de la "casa" como lugar natural de reunión de la iglesia que surge de dichas conversiones (Romanos 16:5; 1 Corintios 16:19; Colosenses 4:15; etc.). Estos dos aspectos que acabamos de citar indica la importancia que tuvo el entorno físico-organizativo y socio-institucional de la casa en el desarrollo de las comunidades cristianas primitivas, como veremos en su momento.

LA "CASA" EN LA ÉPOCA DEL NUEVO TESTAMENTO

En primer lugar, el sustantivo "casa" (*oikos/oikia*) en el Nuevo Testamento (NT) es un término polisémico: se refiere tanto a la casa-inmueble como a la casa-familia. Hoy, en algunos contextos literarios, sigue usándose con ese doble sentido.

En segundo lugar, el concepto de la "casa" (familia), en aquella época, no tiene nada que ver con el concepto de la "casa" en la sociedad occidental del siglo XXI. La "casa" de aquella época la formaban los hijos y las hijas de la esposa principal como los hijos y las hijas de la(s) esposa(s) secundaria(s) [concubina(s)],¹ juntamente con los criados y criadas, esclavos y esclavas, además de otras personas dependientes del patronazgo del amo de la casa. A veces, la "casa" podría estar constituida incluso por todo un clan.²

En tercer lugar, la institución de aquella "casa" era de signo patriarcal, tanto en el mundo judío como en el greco-romano. Esto significa que el "señor" de la casa era varón, padre y amo, a quien correspondía no sólo el derecho de disponer y de dar órdenes, sino de castigar.³ Los códigos domésticos que encontramos en el NT, que se corresponden con los códigos de la época, dan cuenta de este patriarcalismo (Colosenses 3:18-4,1; Efesios 5:21-6,9 y 1 Pe 2:18-3,1). →

(1) La poliginia era una milenaria institución legítima tanto en la sociedad israelita como en la greco-romana.

(2) J. Leiboldt-W. Grundmann. "El mundo del Nuevo Testamento" – Cristiandad, pág. 189. Wayne A. Meeks, "Los primeros cristianos urbanos" - Ed. Sígueme, pág. 133.

(3) R. de Vaux, "Instituciones del Antiguo Testamento", Herder, págs. 49-51.

OCURRE NCIAS



Con mirada de niño

MI EXPERIENCIA RELIGIOSA empezó en la escuela, donde cada tarde, de lunes a sábado, para acabar la jornada, cantábamos el "Cara al Sol" alineados como cadetes (D. Julián, el maestro). Estoy hablando de hace muchos años, de cuando observaba el mundo con mirada de niño. Había que aprenderse el Padrenuestro, el Credo y la Salve, para hacer la *Primera Comunión* (Dios sabía qué era eso). Antes teníamos que confesar. Todo ensayado, como en el teatro. No recuerdo exactamente qué me preguntó el cura (Don Luís) después de la correspondiente "presentación" (quienes se confiesen saben a qué me refiero). Lo primero que me vino a la mente, ante la voz que salía de entre la celosía del confesionario, medio oscuro, fue los terrones de azúcar que solía coger de la alacena en mi casa sin permiso de mi madre: ¡qué horror de pecado! (tampoco había mucho más que coger). El caso es que por un Padrenuestro y dos Ave Marías, de rodillas ante la imagen de un San Antonio, podría coger algunos terrones de azúcar más (¡y los cogía!). De la *Comunión* solo recuerdo las galletas con chocolate que "Acción Social" (?) nos ofrecía después (a los más pobres) para celebrarlo. No volví a pisar la iglesia hasta el "Cursillo de Matrimonio" unos meses antes de casarme con la que fue la madre de mis hijos (q.e.p.d.). De la confesión, esta vez, simplemente pasé (había muchos terrones de azúcar). Fue la última vez que pisé la iglesia (por supuesto, asistía durante los bautizos, las bodas, los entierros... ¡como Dios manda!).

No obstante, con ocho o nueve años de edad, poco después de aquella experiencia de la primera y única confesión, ya había leído gran parte del Nuevo Testamento. Cómo llegó a mis manos aquel librito con tapas color anaranjado es largo de contar. No entendía prácticamente nada de lo que leía, pero me dejaba una sensación apacible. Mi percepción infantil de aquella lectura en ninguna manera la relacioné con mi "religiosidad" vivida. Ni de aquella ni de ninguna, que no hubo, salvo que, muchos años después, durante mi estancia en el Ejército (la "mili") vino como un torbellino a mi mente aquellas pocas imágenes dormidas en mi recuerdo sobre el Nuevo Testamento. Fue al leer el título "Los Apóstoles" de un libro en el escaparate de la librería en la estación del ferrocarril de Mérida (España); lo compré y leí con cierto interés. →

IGLESIAS DOMÉSTICAS

La expresión griega “κατ οίκον”–en Hechos 2:46; 5:42– puede traducirse “en las casas” o “por las casas”.⁴ Debido al elevado número de miembros (Hechos 2:41; 4:4) parece más apropiado entender “por las casas”. Aun cuando Lucas idealiza la convivencia de la Iglesia en Jerusalén (2:42-47; 4:32-35; 5:12-16), ese rasgo fraternal que le caracteriza solo se explica a partir de la vida de las iglesias domésticas. Según Hechos 12:12-17, uno de los muchos grupos cristianos existentes en Jerusalén fue el que se reunía en la casa de María, la madre de Juan Marcos (sin duda un grupo judeo-helenista),⁵ distinto de otros grupos, en alguno de los cuales estaba Jacobo, judeo-cristiano de pura cepa (12:17).

La pluralidad de iglesias domésticas en una misma ciudad está atestiguada además en 1 Tesalonicenses, donde Pablo pide que “*esta carta sea leída a todos los hermanos*”; es decir, que se haga llegar a todas las iglesias domésticas de aquella ciudad (1 Tesalonicenses 5:27). Más claro queda en la 3ª carta de Juan, en una localidad de Asia Menor, donde una de las comunidades, la de Gayo, había recibido a los evangelistas enviados por el “presbítero” y se les exhorta a que siga haciéndolo (6-8), mientras que la otra, de un tal Diótrefes, los había rechazado (9-11). Los “Diótrefes” existen todavía.

Esta pluralidad de iglesias domésticas en una misma ciudad nos permite entender mejor el famoso conflicto de Antioquia. Pedro compartía mesa con los pagano-cristianos hasta que, por temor de los “de parte de Jacobo”,⁶ se separó de ellos, lo que supone la existencia de comunidades domésticas distintas separadas por etnia: judíos y paganos⁷, aunque luego fuera en una reunión conjunta donde Pablo censuró a Pedro (Gálatas 2:11-14). Lo mismo ocurría en Corinto, donde, aparte de que se reunieran ocasionalmente todos en un mismo y amplio lugar (quizás público, de ahí que pudieran asistir otras personas no cristianas – 1 Corintios 14:23), las comunidades domésticas se vinculaban a sus fundadores o patronos, ocasionando, a veces, divisiones (1 Corintios 1:10-16). ¡Como hoy! →

(4) Dicc. Exp. de palabras del NT, W.E. Vine.

(5) Juan Marcos era sobrino de Bernabé (Colosenses 4:10); éste procedía de la diáspora chipriota, es decir, era judeo-helenista (Hechos 4:36). Los judeo-cristianos helenistas fueron quienes provocaron la primera persecución en Jerusalén, cuya mecha incendiaria fue el discurso de Esteban (Hechos 7), helenista también, (Hechos 6:1-5) los cuales tuvieron que huir, pues los apóstoles, que no eran helenistas, pudieron quedarse en Jerusalén (Hechos 8:1).

(6) Ver “*La iglesia que no queremos ver*”, ¡Restauromanía...? nº 26.

(7) La segregación en las iglesias en EEUU por causa del color de la piel no es nada nuevo.

La lectura de este libro estaba llena de citas bibliográficas, entre ellas las correspondientes al mismo Nuevo Testamento (Evangelios, Epístolas, etc.). Mi curiosidad ahora giraba en torno a la Biblia misma, ¿pero dónde encontrar una Biblia? La que había sobre la mesa de la sala de estar en casa de mi novia, grande, ilustrada, barroca, de lujo, ¡no se podía tocar (la Biblia)! A hurtadilla, solía abrirla al azar alguna vez sin tiempo para leer algo significativo. Mi siguiente salto biográfico me ubica en Madrid (tampoco procede explicar ahora cómo y por qué). Durante el comienzo de mi estancia en la capital de España sucedieron muchas cosas a la vez. La primera de ellas, comprarme una Biblia: ¡por fin, una Biblia propia! La segunda, la muerte de un amigo. La tercera, escuchar comentarios de la Biblia por la radio (*El Heraldo de la Verdad*). La cuarta, estudiar la Biblia con los Testigos de Jehová. La quinta, dejar de estudiar la Biblia con los Testigos de Jehová. La sexta, creer lo que decían los Evangelios acerca de Jesús de Nazaret, tomar conciencia del sentido de la vida, si es que tenía algún sentido. La séptima, creer profunda y sinceramente que sí tiene sentido, y entonces todo empieza a adquirir un valor diferente, y ya no puedes dejarlo. Ahora ya no con la mirada de niño, sino con la visión, la percepción y la libertad de adulto. Llegué a este punto de mi biografía desde la indiferencia religiosa más absoluta. No era la de un ateo. El ateo es un religioso vuelto del revés.

Este paso (de fe), sin otra posibilidad, se da siempre en el contexto de una comunidad que ha tenido la misma experiencia que tú. Que ha descubierto lo mismo que tú. Esta comunidad, cualquiera que sea, viene a ser el “pesebre” donde naces a una nueva vida. Una nueva concepción de la vida: eres un niño de nuevo. Pero con el pasar del tiempo también creces, te haces adulto espiritual e intelectualmente, empiezas a entender más cosas, a madurar... Pasas de alumno a maestro, de recitar teorías a formularlas. Al igual que en la infancia, que no tienes responsabilidades, porque todo te lo dan hecho, hasta que llegado a la adultez tienes que caminar solo, así ocurre en la vida espiritual (o intelectual, o científica...). Un día tienes que dejar de digerir aquello que te ofrecen y cocinar tu propio alimento, quiero decir: andar tu propio camino. Otra cosa diferente a este progreso nos revela una patología que ciertos líderes -posiblemente inconscientes- gustan perpetuar. También en muchos casos los mismos feligreses quizás por pereza, pienso, anhelan ese estado, dicen: ¡Que piensen ellos! ¿La fe del carbonero, como se suele decir?.

Una cosa no cambia: el CAMINO (con mayúscula) donde te iniciaste (término significativo, ver Hechos 9:2; 19:9, 23; 22:4, 14, 22). En este Camino tienes que ser, sí, *oveja* del Rebaño, metafóricamente hablando (eres parte de una comunidad supralocal), cuyo Pastor único es Jesús el Cristo; pero nunca *borrego*. Lo demás..., lo demás es simple compañía mientras haces el camino; un camino en el que todos, absolutamente todos, andamos hacia el mismo destino. Unos, quizás, sin ninguna esperanza; otros, con la esperanza como horizonte, que no es poco.

EL

Por supuesto, en la ciudad de Roma del siglo II, existían muchas iglesias domésticas. Justino Mártir, que vivió en aquella época, da testimonio al prefecto de Roma de que su casa era un lugar de reunión (de cristianos), pero que había otros lugares donde se reunían otros cristianos, aun cuando él no lo frecuentaba.⁸

PRECEDENTES DE LA CASA COMO ENTORNO CÚLTICO-RELIGIOSO

El entorno de la casa como lugar cúlrico-religioso no fue una novedad de las primeras comunidades cristianas. La Iglesia encontró este precedente tanto en el mundo judío, de donde procedía, como en el mundo greco-romano.

En primer lugar, la sinagoga, que tuvo su origen durante la cautividad babilónica,⁹ comenzó en las casas, donde los judíos exiliados se reunían para fomentar la piedad. Con frecuencia, estas "casas-oratorios", eran donadas por miembros que habían prosperado,¹⁰ y terminaron convirtiéndose en lugares exclusivos para la reunión cúlrica (la sinagoga). Después, cuando la sinagoga adquirió carta de naturaleza como institución laica, había quienes donaban un inmueble específico para convertirlo en sinagoga, o incluso dinero para construirla (ver Lucas 7:4-5).

En segundo lugar, aparte de los cultos oficiales del Imperio, existía un culto doméstico en las casas greco-romanas. En los descubrimientos de Pompeya y Herculano se han encontrado cientos de pequeños templos u hornacinas en las casas que servía para los cultos familiares.¹¹ La casa como lugar de reunión litúrgica era bastante común y no fue una singularidad de la comunidad cristiana.



Restos de un templo pagano del establecimiento romano antiguo, Carnuntum (Austria).

(8) "Justino Mártir, 3:1-3", en: Rafael Aguirre, "Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana"– Verbo Divino.

(9) Enciclopedia de la Biblia –Garriga- Vol VI, pág. 718-721.

(10) Algunos judíos prosperaron en la cautividad (Jer. 29:5)

(11) "Los cultos domésticos":

<http://catedu.es/aragonromano/relculdo.htm>



Bautisterio de Dura-Europos, siglo II-III Siria

Durante los tres primeros siglos, la casa fue el lugar exclusivo de reunión de la Iglesia (iglesias domésticas). Igual que ocurrió con la sinagoga, hubo cristianos bien situados económicamente que donaban propiedades inmobiliarias para dedicarlas exclusivamente al culto cristiano. Así surgió la "*domus ecclesiae*", casa doméstica que se adaptaba a las necesidades del rito bautismal (pequeñas piscinas),¹² con patio, habitaciones para albergar a los predicadores itinerantes, o para la catequesis (la instrucción)... Esta "*domus ecclesiae*" fue el eslabón intermedio entre la "casa" de la iglesia doméstica primitiva y la basílica (inmueble construido expresamente para el culto cristiano). La basílica propiamente dicha, junto con los templos paganos rehabilitados, serían los lugares habituales para el culto cristiano a partir del siglo IV, con el reconocimiento del cristianismo como religión oficial por el emperador Constantino. R?EL

(Continuará)

(12) La "*domus ecclesiae*" descubierta en **Dura-Europos** (Siria), del siglo II-III, disponía de una piscina bautismal. Sin embargo, en su homóloga (**San Martino al Monte**) hallada en Roma, siglo II, no se ha encontrado algo parecido a un bautisterio.

CUESTIONES PARA EL DEBATE

Si la Iglesia nació y se desarrolló en el entorno físico, social e institucional de la casa, y éste fue su marco litúrgico-ritual durante los tres primeros siglos ¿qué podemos inferir de ello y qué tiene de válido para la iglesia cosmopolita del siglo XXI?

¿En qué tiene que parecerse una iglesia doméstica de la polis occidental del siglo XXI con la iglesia doméstica que encontramos en el Nuevo Testamento?

¿Implica la supuesta *restauración* de la iglesia recuperar los códigos domésticos existentes en la época del Nuevo Testamento?



MOISÉS Y LA HIPÓTESIS DOCUMENTARIA, ¿Y QUÉ?

El maestro de la Biblia informado conoce la hipótesis documentaria del Pentateuco, que sugiere, incluso afirma, que el texto de estos cinco libros es obra de diferentes autores, y no solo Moisés, a quien la tradición, tanto judía como cristiana, atribuía hasta el siglo XVIII. Por estas fechas, un estudioso de la Escritura deparó en que los textos no podían pertenecer a un solo autor desde un examen analítico riguroso. Otros estudiosos críticos se fueron sumando a esta empresa y descubrieron que, además de los dobles relatos del mismo tema con notables diferencias, existía un vocabulario distinto que delataba una pluralidad de redactores. Ese mismo análisis, además, ponía en evidencia que ciertos textos, o no fueron escritos en la época de la historia que narraban, o fueron reeditados por otros autores muy posteriormente. Este análisis, llevado a cabo normalmente por eruditos, puso en duda la tradicional y consensuada teoría de un único autor para los cinco libros que forman el Pentateuco.

La crítica literaria hoy es contundente al respecto: en la composición del Pentateuco, tal como nos ha llegado, metieron la mano varios redactores usando, además, diferentes tradiciones. Eludimos una explicación más detallada de esta hipótesis documentaria (*Yahvista, Elohísta, Sacerdotal...*)¹ por salirse del propósito de esta breve reflexión.

¿Qué trascendencia puede tener el hecho de que esos cinco libros que forman el Pentateuco tuvieran un solo autor (Moisés) o varios redactores además de reediciones posteriores? ¿Resta alguna autoridad a esa parte de la Escritura el hecho de que sus redactores fueran varios y no uno solo?

Creemos que la raíz de esta controversia radica en el consabido literalismo y, cómo no, en un injustificable idealismo.

(1) Jacques Briand, *“El Pentateuco”*, (Cuadernos Bíblicos), Verbo Divino. Gerhard von Rad, *“El libro del Génesis”*, Sígueme. Gerhard von Rad, *“Teología del A.T.”*. Vol. I, Sígueme.

El literalismo

Los defensores del autor único (Moisés) buscan un respaldo en textos de la tradición judía y del Nuevo Testamento (NT), donde se atribuye expresamente a Moisés la autoría de la Ley, entendiendo por “Ley” el conjunto de los cinco libros del Pentateuco. La frase en cuestión es “*la ley de Moisés*”, que puede leerse en Lucas 2:22; Juan 7:23; Hechos 28:23 y en otros lugares del NT. Pero tanto Jesús como los hagiógrafos, cuando usan esta frase, no están polemizando con la autoría del Pentateuco, como se está haciendo hoy a la luz de los estudios críticos literarios. Ellos estaban usando el lenguaje coloquial de la época para remitirse a “*esa*” Escritura, que atribuían a Moisés de manera acrítica (porque no existía entonces ninguna preocupación al respecto, como no la ha habido hasta el siglo XVIII). Defender la autoría de Moisés de todo el Pentateuco, porque así lo entendieron Jesús y los apologistas cristianos del primer siglo, es como afirmar que el Sol gira alrededor de la Tierra porque así lo entendió toda la humanidad durante milenios.

El idealismo

Por otro lado, además del literalismo que tanto gusta al biblicismo, hay de fondo un idealismo trasnochado en torno a la Escritura misma, especialmente en lo que se refiere a la “infalibilidad” e “inerrancia” de “toda” la Escritura (una inferencia dogmática innecesaria). Desde este idealismo piensan que, de no ser Moisés el único autor, entonces lo que dice el Pentateuco pierde la aureola de esa autoridad “infalible”. La aceptación de una pluralidad de redactores, basados en diferentes tradiciones literarias, para estos idealistas, conduce a la pérdida del “encanto” y “romanticismo” de poder afirmar: “Lo dice la Biblia”, de manera literal, que tanta y contundente autoridad le otorga al margen de cualquier estudio crítico. El biblicismo siente terror si no puede remitirse al texto bíblico de manera axiomática, autoritaria, incondicional, acrítica, aséptica...; o sea, que no haya que pensar, ni investigar... en definitiva, simplemente leer.

Pues me temo que el biblicismo tendrá que aguantar, cada día más, el chaparrón de la crítica textual y literaria de la Escritura; sobre todo las evidencias que muestra la hipótesis documentaria del Pentateuco respecto a la pluralidad de redactores y fuentes. ¿Hemos de decir, como se dice en estos lares, ¡Se siente? R? EL



REFLEXIONES DESDE

*Sin saber qué soy y porqué estoy aquí,
la vida es imposible.*

EL ENIGMA DE LA VIDA

León Tolstoi, *Anna Karenina*.

Es indudable que en el transcurso de nuestra singladura por la vida, tarde o temprano, nos planteemos una serie de interrogantes acerca del sentido de nuestra existencia. Es algo connatural a nuestra naturaleza humana que en el devenir de la vida ahondemos y tratemos de investigar sobre lo que hacemos y para qué lo hacemos. Tarea, ciertamente, ardua y difícil. En este ensayo trataremos de indagar y explorar el complejo mundo de la vida del individuo, desde la soledad de su existencia personal hasta la realización plena de la misma, si es que cabe tal posibilidad.

Encontrar un sentido a lo que hacemos en el acontecer diario implica, obviamente, riesgo y análisis de las distintas situaciones en que nos vemos inmersos. Que implica riesgo es indudable y que requiere análisis y comprensión de esa realidad que vivimos, también. Con toda la carga emocional que implica la existencia personal, la argumentación sosegada y razonada de la misma nos lleva a argumentar sobre el enfrentamiento con el problema de nuestra existencia. Y es que de entrada nos encontramos, por simple observación, con varios tipos de personas a la hora de afrontar la realidad de la vida y el sentido que se le pretende dar a la misma. Este estudio investigativo tiene la simple pretensión de despertar un poco, si cabe, conciencias adormecidas por la inercia y la sinrazón de una vida carente de objetivos reales que conduzcan a la autorrealización personal.

Hablaba **Blay Fontcuberta**, extraordinario analista de realidades cotidianas, de varios tipos de personas a la hora de reaccionar y afrontar la realidad sobre el sentido de la vida:

- los que no quieren saber nada y son temerosos de enfrentarse a la realidad.*
- los que dicen saberlo ya todo, sin cuestionarse absolutamente nada.*
- los que dicen saber algo, pero no saben exactamente el qué.*
- los pocos que sinceramente tratan de ir aprendiendo algo sobre la vida.*

Sobre los primeros, es decir, aquellos que se niegan a enfrentarse con la búsqueda de una posible explicación a su monótona existencia, cabe decir que son individuos carentes de autoanálisis, no por carecer de capacidades para ello, sino, simplemente, por comodidad y no querer entrometerse en cuestiones que, de entrada, consideran irresolubles. Se pliegan, pues, sobre sí mismos y se niegan a afrontar una realidad más allá de una vida de lucha por la existencia sin comprender, apenas, por qué y para qué luchan.

El segundo grupo es el de aquellos otros que dicen saberlo ya todo, amparados en una supuesta suficiencia hacia la vida en general. Son los idealistas por excelencia que ni se plantean ni se cuestionan nada ya que su credo particular, su ideología, la que sea, parece les satisface por completo. Suelen ser personas de fuertes convicciones religiosas que no son capaces de abrirse a otras realidades, a otros mundos del pensamiento. Son fundamentalistas y radicales por excelencia, y no sólo en lo religioso, sino también en otros ámbitos de su vida.

"Todos hemos conocido a individuos que defienden, sin mayores argumentos en muchos casos, una causa, en función de una determinada ideología. Y aún peor, tratan de imponerla a otros"

El tercer grupo lo forman aquel conjunto de individuos que creen saber algo acerca del misterio de la vida pero no aciertan a explicarlo o a saber exactamente el qué. Se sienten desbordados por tan abrumadoras interrogantes y, al final, muchos claudican en su pretenciosa búsqueda.

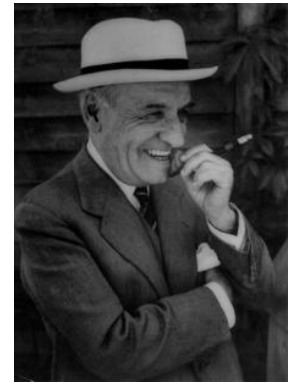
Por último están aquellos que sinceramente y sin grandes pretensiones, son capaces de ahondar e indagar sobre el enigma de nuestra existencia, indistintamente de que encuentren una explicación aceptable o no; pero, al menos, la buscan. →

DESCUBRIENDO NUESTRO MUNDO INTERIOR

Fue **Soren Kierkegaard**, padre del existencialismo moderno, quien dijo que *la vida es un misterio para ser vivido y no un problema a ser resuelto*, y en verdad que cuando nos enfrentamos al problema de nuestra existencia tenemos esa firme sensación, pero, a la par, algo nos incita a tratar, al menos, de encontrar una explicación a la vida misma que le dé sentido. Y es que cuando abordamos el problema nos percatamos de que quizá una posible solución al enigma esté, no fuera de nosotros, sino dentro, esto es, en nuestro mundo interior. Para alcanzar un estado de penetración y conocimiento de nuestro mundo interior, **Ortega y Gasset** (1883-1955), el gran pensador español contemporáneo, nos hablaba del *ensimismamiento*, como ejercicio de abstracción introspectiva que nos permite ser actores y espectadores a la vez de las secuencias de nuestro mundo interior. Solo así podríamos llegar a un cierto grado de comprensión intelectual que nos capacite para ahondar en el misterio que nos ocupa. Pero, para ello, **Ortega** propone que sea el hombre el protagonista de su propia historia, haciéndose a sí mismo y estando, por ende, en situación de captar la realidad de su existencia, aspecto éste clave para comprender e interpretar su propio mundo interior. Sin esta disposición el hombre, según el gran pensador español, se convierte en *hombre-masa*, alienado en sí mismo y sin identidad propia (*La rebelión de las masas. Obras completas. Revista de Occidente. Madrid. 1983. Ortega y Gasset, J.*).

Parece que está meridianamente claro que si pretendemos ahondar en el sentido de nuestra singladura personal nos vemos abocados a redescubrir nuestro mundo interior, que es más (como bien decía el propio **Ortega**) que palabras. Creo, en efecto, en alusión a la célebre sentencia de **Ortega**, de “*yo soy yo y mi circunstancia*”, de que *uno propone y la vida, en efecto, dispone*, permítaseme el juego de palabras en un sentido alegórico. Es decir, que las circunstancias de la vida personal de cada uno son las que son y si bien tenemos potencialmente capacidad para desviar nuestro destino por otros derroteros, es indudable que existen poderosos condicionantes en nuestra existencia, unos reales y otros, posiblemente, imaginarios, pero condicionantes al fin y al cabo. Pienso, por ejemplo, en aquellas criaturas que se ven condenadas inexorablemente a la miseria y la explotación en los países subdesarrollados, incapaces de salir de esa penosa situación, ante la impasibilidad del mundo rico y opulento de occidente. Las desigualdades en este mundo son un claro exponente de la insuficiencia y la inercia humana por afrontar la realidad de la existencia de los otros. ¿Irreflexión? ¿Deshumanización? Quizás ambas cosas a la vez.

José
Ortega y Gasset



Pero, retomando de nuevo la idea de que en función de la reacción que uno tenga ante la vida, así será el sentido que le dé a la misma, algo hemos de decir acerca del rol, del papel, que la ideología a la que uno se haya adherido tiene en la concepción de su existencia. En efecto, parece claro que nos movemos en la vida por medio y en base a unos valores adquiridos o adheridos en torno a una determinada ideología, la que sea, generalmente de carácter moral y/o religioso. Y esto parece que nos hace sentirnos más llenos, más plenos. Sin embargo, pienso que en muchas ocasiones la ideología que uno tiene (y que legítimamente defiende como intransferible) nos puede hacer perder un poco el sentido verdadero de la percepción de nuestra existencia. Me explico. Cuando nos adherimos por convicción a una ideología parece que otras ideologías (frecuentemente en confrontación con las de uno) pasan a ocupar un plano secundario, si es que lo ocupan. Todos hemos conocido a individuos que defienden, sin mayores argumentos en muchos casos, una causa, en función de una determinada ideología. Y aún peor, tratan de imponerla a otros. Son individuos de mente radicalizada que sólo esgrimen como argumento el que su ideología es la verdadera y que las de los otros tan sólo es sucedánea. Quiero decir con esto que la ideología, por muy estúpida que sea o pueda parecerlo, condiciona inequívocamente nuestra forma de afrontar el problema del sentido de la vida. ¿Qué hacer pues? Creo que lo ideal sería abrirnos a otros mundos, a otras percepciones, o cuando menos analizarlas con cierta intensidad. La confrontación de ideas, lejos de empequeñecer el propio mundo, lo ensancha y engrandece. No es que existan realidades distintas, es que son enfoques distintos de ver una misma realidad. **Ortega** nos dice en su disertación filosófica que en la naturaleza no es que haya grados de realidad. Las cosas son o no son. Pero es característico del ser humano -matiza el filósofo- poseer los grados más diversos de la realidad. (*Ideas para una historia de la filosofía, 1942*). Creo que las percepciones de **Ortega** son claras y precisas al respecto. La realidad es siempre la misma; son los enfoques de esa realidad los que nos permiten captarla de manera distinta. El problema, obviamente, se complica cuando accedemos al mundo de la metafísica o de las realidades no visibles. Pero esto es otra historia que en su día abordaremos. →

Que la existencia humana supone conflicto y confrontación es un hecho incuestionable, al menos para las personas con capacidad de *autoanálisis* y *metacognición*, esto es, con capacidad de dirigir su propia vida y conocimiento real de las cosas. Con todo es labor difícil y complicada. Muchas veces nos sentimos perdidos en la vorágine de la vida y es aquí cuando se precisa delimitar conceptos y dirimir percepciones que reencaucen convenientemente nuestra existencia en el mundo. Por eso **Blay Fontcuberta** (al que ya mencioné con anterioridad) nos habla de la necesidad de encontrar nuestra propia *identidad* que nos sitúe en medio del problema de la existencia. Sin ella difícilmente encontraremos salida a nuestras interrogantes. Encontrar la propia identidad significa que seamos capaces de situarnos convenientemente en nuestra percepción del mundo que nos rodea y vivamos la vida intensamente, con toda su carga emocional y perceptiva, es decir, descubrir nuestro mundo interior, paso a paso, puesto que esto es un proceso que requiere audacia y destreza a la vez. Y es aquí donde, volviendo de nuevo a **Ortega**, precisamos captar *la verdad* como *desvelamiento* y no como implantación, de tal modo -continúa diciendo el filósofo- que *la descubramos por nosotros mismos* (*Meditaciones del Quijote*, 1914). Ésta es *la verdad* válida, la auténtica, la que tiene significación para nosotros. Indistintamente de donde encontremos esa verdad, lo esencial es que sea auténtica. Es más, podemos añadir que sin esa autenticidad de la que hablaba **Ortega** no cabe percepción de la libertad interior. Una verdad condicionada por algo no es tal, como vivencia personal, si bien puede serlo como norma de carácter moral. Pero no debe, en ningún caso ser imposición a la conciencia pues perdería su frescura y valor real. Lo real, lo auténtico, se debe percibir de manera directa, por descubrimiento interno y no por manipulación externa. De ahí la necesidad del *desvelamiento paulatino* del que nos habla **Ortega**. Es más, el mismo filósofo nos recuerda el origen semántico del término *verdad* (*alétheia*, en el griego clásico), que significó originariamente lo mismo que después el término *descubrimiento o revelación* (*apocalipsis*, en gr. clásico). Es decir, que la verdad supone siempre un desvelamiento, un descubrimiento de algo esencial o vital. Esto nos induce a pensar en que, por ejemplo, hay muchas personas que siguiendo fielmente un determinado ideario moral o religioso que les marque unas pautas en supuesta consonancia con *la verdad*, sin embargo, no han sido capaces de percibirla por sí mismos. Viven condicionadas por esa ideología a la que se han adherido. Puede tratarse de una ideología estúpida y con unos principios morales intachables, pero no viven esa *verdad* en libertad, sino como impuesta. Esto es bastante común en las personas religiosas. Y viven esa religiosidad, muy probablemente, con total sinceridad. No obstante, se puede decir que esa *verdad* en la que creen y a la que se han adherido sin reparos no ha calado hondo en ellas. Se precisa el *desvelamiento interior*, sin el cual no es posible tal percepción plena.

Cuando se produce en nosotros ese *desvelamiento* es entonces cuando estaremos en disposición de aclararnos algo sobre el misterio de la vida, y aún más, de la muerte, como culminación de aquélla. Parafraseando de nuevo a **Kierkegaard** de que *la vida es misterio para ser vivido*, esto nos induce a introducirnos en el mundo de la especulación, de la investigación personal, como vía de captación de nuestra existencia. Y es que todos somos aprendices en la investigación sobre el discurrir de nuestra existencia. En esta asignatura nadie es maestro de nadie, si bien podemos aprender de las experiencias de otros. Debemos tener disposición de ir aprendiendo cada día algo nuevo sobre la vida que Dios nos dio. No estamos aquí por casualidad, suponemos, sino con un fin expreso, pienso. ¿Cuál es, pues, nuestra finalidad en esta vida?, nos preguntamos muchas veces. Objetivamente, hemos de pensar que para ser personas de bien, con capacidad y facultades para hacer el bien y sentirnos así autorrealizados. Pero, no es tan sencillo. La sociedad, con todos sus condicionantes, hace que muchas veces se instale en nosotros el conflicto, la confrontación con una realidad que con frecuencia nos desagrada. Es entonces cuando nos asimos a *los valores* que son el soporte de nuestro comportamiento moral, y como bien añadía el mismo **Ortega** “*cada hombre tiene una visión de verdad. Somos insustituibles, somos necesarios*” (*El espectador*.1916). Y **Goethe**, el gran poeta y pensador alemán decía que “*solamente entre todos los hombres llega a ser vivido lo humano*”.

El problema del misterio de la vida se va deslindando día a día a medida que ganamos experiencia en nuestro paso por ella. No acertaremos probablemente a encontrar una causa última que explique o nos dé razón de por qué o para qué estamos en este mundo, pero sí creo que a medida que nos adentramos en el misterio, éste se nos va desvelando, poco a poco. Es la incertidumbre de la existencia que se va desmoronando a medida que vivimos la vida. →

**Antonio
Blay
Fontcuberta**



Es precisamente la experiencia la que, pienso, nos hace reflexionar sobre los pasos dados hasta entonces. Y es esta reflexión la que nos indica qué camino seguir en la encrucijada de la vida. Sólo así nos situaremos desde una perspectiva que nos haga comprender, al menos algo, nuestro fin y destino, que en última instancia están en manos de la providencia divina. Pero esto requiere, como decía **Ortega**, *ensimismamiento*, introspección, profundo autoanálisis. Para las personas que creen en una trascendencia divina de su existencia les pudiera parecer que la revelación (sea la que sea) es incuestionable en esto también, y no solamente en los preceptos o dogmas de su religión. Sin embargo, siendo objetivos, la cosa no está nada clara. La percepción de la vida es intransferible y personal y la captación de esa supuesta verdad, también, y es por lo que se requiere comprensión y respeto ante esa verdad, sea la que sea, y que uno puede vivir intensamente, de manera entregada y apasionada, lo cual siempre es digno de admiración, por más que uno no comparta esa percepción de la verdad, o bien que su percepción sea otra muy distinta. Solamente, hemos de entender, que es desde el *desvelamiento*, desde el descubrimiento personal de la existencia, que podemos llegar a aclararnos algo sobre el misterio de la vida desde la vida misma, no como meros espectadores, sino como actores, igualmente, del “gran teatro de la vida”, que diría **Shakespeare**.

CONCLUSIONES.

Llegamos ya al final del ensayo y, ciertamente, no deja de ser paradójico que hablemos de conclusiones sobre el misterio de la vida cuando todavía ésta sigue su curso en la aventura particular de cada uno. Por lo tanto, podemos decir que la vida en curso está todavía inconclusa, que será al final de la misma, y a través del tránsito que supone la muerte, cuando pongamos el cierre final, la recapitulación de nuestra existencia. A modo de corolario decir que el misterio de la vida se nos va *desvelando* día a día, paso a paso, inexorablemente, en el transcurrir del tiempo y, que como bien matizaba **Ortega**, el ser humano es *causa sui*, esto es, que tiene que determinar lo que va a ser. Tiene que establecer su propio programa de vida. Y no sólo esto, podemos añadir, sino que también tiene que estar dispuesto a preparar el tránsito hacia la otra existencia, la que le espera en otra dimensión, en otra vida (que los creyentes suponemos que existe) y afrontar con entereza el capítulo último de la aventura de la vida y su misterio. Pero esto es tema de indagación en otro ensayo. ¡Que estas reflexiones sirvan de aproximación al enigma, al misterio de nuestra vida, y puedan contribuir a un despertar en nuestra conciencia, sumida, con frecuencia, en el abandono, en la apatía! Creo sinceramente que bien merece la pena el esfuerzo. **R**?

TEOLOGÍA TEMPORAL

(O los condicionantes del espacio-tiempo)

THOMAS CAMPBELL (1763-1854), junto con su hijo Alejandro, Barton W. Stone y otros, fueron los padres del *Movimiento de Restauración* en el siglo XIX en el Sur de los Estados Unidos de Norteamérica. Uno de los muchos escritos de Thomas Campbell tiene que ver con la esclavitud de su época. Exponemos la 3ª de las consideraciones apoloéticas que Campbell ofreció a un tal Cyrus, en defensa de la esclavitud y después de enumerar más de una decena de textos bíblicos acerca de esta institución:

3ª. "Que este estado o condición de servidumbre, o esclavitud, algunas veces fue voluntaria; pero que en muchos casos fue involuntaria es algo evidente [Gén. 17:12-13; Éx. 21:2-4; Lev. 25:39-46; Isa. 14:12]. De donde se desprende que los niños habrían nacido en condición de esclavitud, incluso sus padres estaban en esa condición. O podían ser vendidos por sus padres cuando eran muy jóvenes; o haber sido capturados en la guerra, o haber sido vendido por deudas. Estas cosas son evidentemente así, y de ello se deduce que, a tenor de las leyes divinas referidas más arriba [textos citados], no "todos los hombres" son "nacidos libres e iguales": por consiguiente, no todos los individuos tienen los mismos derechos. Sin embargo, es igualmente evidente según los textos citados más arriba, así como del tenor universal del Buen Libro [la Biblia] de donde están tomados, que todos gozan de derechos naturales, de los cuales no pueden ser privados en base a ninguna pretensión sin una violación manifiesta de las leyes expresas de Dios: a saber, lo mínimamente imprescindible para la vida, la salud corporal y el confort, con el completo disfrute de los privilegios religiosos con los cuales Dios graciosamente ha favorecido a sus amos..."

FROM THE MILLENNIAL HARBINGER.

THIRD SERIES

VOL. II. BETHANY, VA. JANUARY, 1845. NO. I

(En inglés)= <http://www.mun.ca/rels/restmov/texts/tcampbell/mh/ETCVOS.HTM>

Justificamos a Thomas Campbell que defendiera la esclavitud en el Sur estadounidense del siglo XIX. Pero solo por esa circunstancia: que viviera en el Sur de los Estados Unidos y en el siglo XIX (además de la hermenéutica literalista, que era – y es– típica del fundamentalismo). Esto nos viene a recordar –y pone en evidencia– que la "teología", o sea, la "interpretación" o "manera de entender la Biblia", está muy condicionada a la situación existencial, personal, familiar... del exégeta.

El exégeta que ha vivido la experiencia de un divorcio y segunda nupcias, personal o en la familia, tiene una percepción distinta de la declaración "y *el que se casa con la repudiada, adultera*" (Mateo 19:9). Los padres que perciben una "anomalía" en la orientación sexual de su hijo –o hija– desde la tierna infancia, cuando aún no ha tenido ocasión de ninguna influencia o adoctrinamiento ideológico en ese sentido, están abiertos a aceptar otra interpretación diferente de la que hace el fundamentalismo religioso de textos como Romanos 1:26 sg. También cambia su percepción de la salud como evidencia de la bendición de Dios, cuando sufre la enfermedad que todos los demás, sin distinción, sufren. Hay una teología temporal, o sea, condicionada a nuestra experiencia existencial. Otra cosa es que esta teología sea la buena. Pero así es. **R**? EL

LA SUPERACIÓN DE LA ANGUSTIA FUNDAMENTAL DEL HOMBRE

Rainer Sörgel es profesor de Teología en el Seminario Evangélico Unido de Teología. (El Escorial, Madrid).



POR MEDIO DE LA FE EN JESUCRISTO

(2ª -y última- PARTE)

El presente artículo corresponde a la conferencia dictada por el autor en la **2ª Jornada de Reflexión Teológica** llevada a cabo en Madrid, el 17 de noviembre del 2007

Frente a los intentos de superar la angustia fundamental del hombre por medio de aferrarse a las cosas materiales y de una exagerada respuesta a los posibles peligros y amenazas el hombre de alguna forma debería volver al punto de partida, ahí donde tuvo que mirar al vacío, ahí donde había optado por la angustia, y allí donde en principio no había encontrado nada en qué fundamentar su libertad. Pero esta vuelta va acompañada por un aumento de angustia. Por eso - y por muy paradójico que suene - lo primero que se produce es no es la tranquilización de la angustia, sino su aumento.

Con razón cita Eberhard Jüngel a Lutero, quien habla en su comentario a la carta a los romanos de que el "*Magnificare peccatum*" sería la función de toda buena teología.⁽²⁰⁾ La *desesperación* que alguien sufre en el camino hacia la fe, ahora aparece como algo lógico, como un estado intermediario imprescindible, precisamente porque para superar la angustia se necesita sufrir nuevamente aquel estado de existencia que carece de toda confianza, su pobre y mediocre vida.⁽²¹⁾ De la manera que volver a sentir la angustia existencial - hablando en términos pastorales - puede entenderse como una primera señal esperanzadora en el camino hacia la salvación. Posiblemente es por eso que los padres de la Iglesia interpretaron las adversidades y los desencantos que experimentaron en su camino a la fe como intervenciones dolorosas pero necesarias de parte de Dios.⁽²²⁾ A menudo el paso a la fe se produce cuando todas las otras salidas, vías de fugarse y salva conductos caseros resultan definitivamente no factibles. Entonces sube la presión de entregarse incondicionalmente al poder de su origen a tal punto que el hombre de verdad lo intenta con Dios.

(20) Jüngel, *Das Evangelium von der Rechtfertigung*, p. 80. Vea también p. 189, donde explica que, quien pide por perdón tiene conciencia de ser el *peccator maximus*.

(21) Drewermann, *Strukturen des Bösen III*, p. 504.

(22) Así por ejemplo San Agustín de Hipona, quien en un momento de su vida pierde un querido amigo. Agustín, quien todavía no era cristiano, había desviado a su amigo hacia las fábulas perjudiciales. A lo cual ocurrió que su amigo enfermó gravemente, fue bautizado. Después recupera algo de su salud, se convierte de verdad, pero a los pocos días muere. Agustín interpreta todo lo ocurrido como una intervención del Dios de la venganza quien es a la vez fuente de toda misericordia. *Confessiones*, Libro IV, 4,7.

Parafraseando a Paul Tillich, podríamos decir que, sólo quien permite volver a experimentar la sacudida de su transitoriedad, la congoja que le causa el ser consciente de su finitud y la amenaza de no ser, puede comprender lo que significa la noción de Dios.⁽²³⁾

Con lo cual no solamente determinamos el lugar de la religión, sino además comprendemos al cristianismo como una religión absoluta. Porque es aquí donde tanto la angustia como la confianza han sido llevados al extremo, tal como constata Drewermann:

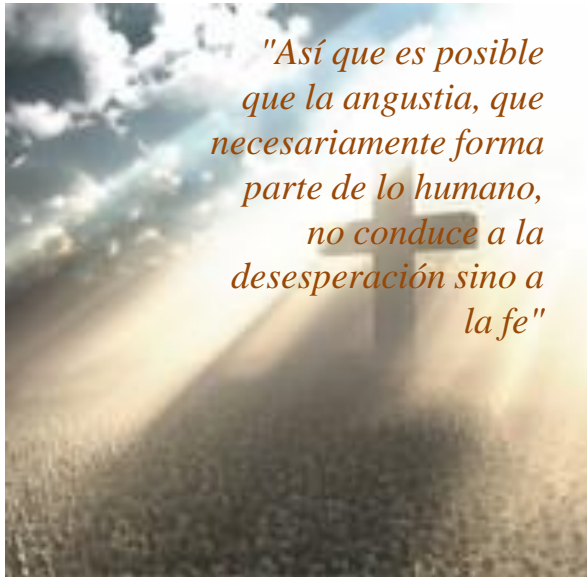
La profundidad del diagnóstico de la angustia y la absolutez con la que se demanda la fe - ambas cosas fueron las que K. Kerényi ha llamado, aunque descalificando, el "complejo salvífico" del cristianismo, lo cual todavía no pudo encontrar en los griegos (...) En la conducción de la existencia entera hacia la alternativa absoluta entre angustia y fe, el cristianismo y la figura de Cristo como Salvador de toda angustia en realidad es una religión absoluta.⁽²⁴⁾

De la manera que, ante tal decisión de principio, de si la religión -el cristianismo incluido- no quiere convertirse en un *cómplice* de la angustia, en *opio del pueblo*, en un calmante superficial, en un sistema moral o cualquier...ismo-burgués que sólo sirve de fachada religiosa, hemos de enfatizar en que el verdadero antípoda del pecado no es -como a menudo se piensa- la virtud, sino la fe.⁽²⁵⁾ →

(23) Paul Tillich, *Teología sistemática I*, Barcelona: Ariel, 1972; p. 88.

(24) Drewermann, *Tiefenpsychologie und Exegese, Band II*, p. 141.

(25) Drewermann, *Glauben in Freiheit I*, p. 375; *Strukturen des Bösen III*, p. 508.



"Así que es posible
que la angustia, que
necesariamente forma
parte de lo humano,
no conduce a la
desesperación sino a
la fe"

4. La fe

Con lo cual llegamos a lo que en el título aparece como *antípoda* y *contraste*, como *antítesis* y *contraveneno* de la angustia: la *fe*. *Fe* no entendemos aquí en el sentido de confesar un determinado conjunto de verdades teológicas, ni tampoco como una capacidad de creerse las historias más vertiginosas e increíbles. La *fe* capaz de superar la angustia fundamental del hombre definimos en un doble sentido: *Fe* como constitución de realidad humana en un sentido más existencial; y *fe* como encuentro personal y personificador entre el *Tú* divino y el propio *yo*.

La *fe* como *elemento constitutivo de la realidad humana*⁽²⁶⁾ es lo que marca la diferencia entre Kierkegaard y el posterior existencialismo de Sartre, es decir entre un existencialismo cristiano y un existencialismo ateo. Ambos relacionan la libertad del hombre con la angustia, además coinciden en que el hombre, siendo un ser finito, se da cuenta de que no está determinado por su finitud y que experimenta la libertad como movimiento hacia lo trascendental.⁽²⁷⁾

(26) P. Watzlawick, "Angst und Angstbewältigung als psycho-soziales Problem", en *Angst und Angstbewältigung*, Bern, Stuttgart, Toronto: Verlag Hans Huber, 1988; pp. 65-72. Watzlawick habla en este capítulo de la fundamental importancia que tiene la constitución de realidad para la superación de angustia. Tal es así que hasta el uso supersticioso de la religión -aunque sólo constituye una realidad ilusoria- tiene un efecto parecido. Por eso, *fe* no es un salto a la nada -como a veces se ha interpretado a Kierkegaard-, a ninguna realidad, sino a una realidad determinada desde la cual es posible recibir una base para su vida

(27) Sigo en estas líneas a Drewermann, *Strukturen des Bösen III*, p. 546.

Pero mientras que para Sartre consiste el paso angustioso hacia el vacío de la libertad en un ir hacia la nada, en una experiencia constante de náuseas y vergüenza, y en un quedarse restringido a la propia existencia a partir de la que se ha de realizar la vida, no es así para el pensador danés. Según Kierkegaard, el hombre puede toparse en el espacio de lo infinito con *otra libertad*, a partir de la cual puede comprenderse como derivado, creado, proveniente, etc.⁽²⁸⁾ En otras palabras, cuando el hombre experimenta que todo lo finito, todo lo terreno no sirve para constituir su libertad y su existencia, y cuando angustiado se inclina y tiende hacia lo infinito se encuentra -no con la nada, sino con la libertad de Dios desde la cual puede constituir su existencia como síntesis entre lo finito y lo eterno. Este es el paso de la *fe*, es el descubrimiento de la *fe*, es su potencial constitutivo para la existencia humana. Drewermann resume este descubrimiento así: "*Así que es posible que la angustia, que necesariamente forma parte de lo humano, no conduce a la desesperación sino a la fe*".⁽²⁹⁾

Tal *fe* aparece como un *novum* en la historia del espíritu humano. El apóstol Pablo constata el *adventus* de este *novum* cuando habla en Gal 3,23 del "*venir de la fe*". Ciertamente, el fenómeno de la *fe* aparece ya en el AT, pero los lingüistas observan que no existe realmente un equivalente del concepto neotestamentario "πίστις" en el Antiguo Testamento. Y no sólo que no existe un equivalente lingüístico preciso, es más, el AT no conoce aún un uso tan absoluto y categórico de una palabra correspondiente a "*fe*", que hubiera servido para designar de una forma tan dominante la realidad religiosa experimentada por el creyente de la nueva alianza.⁽³⁰⁾ Esta evolución propiamente cristiana del concepto se debe a los acontecimientos salvíficos acaecidos en Cristo.⁽³¹⁾

La otra dimensión de la *fe* que supera la angustia es de carácter personal, o sea el encuentro entre propio *yo* y el *Tú* divino. Para ello recordamos lo que dijimos sobre la distinción y la relación de las dos formas de angustia: el *miedo* relacionado con una situación concreta y la *angustia* existencial-indefinida como interiorización del miedo.⁽³²⁾ →

(28) Evidentemente es este encuentro que conduce al hombre a pronunciar frases como la encontramos en Génesis 1, 27 "*Y creó Dios al hombre a su imagen...*".

(29) Drewermann, *Strukturen des Bösen III*, p. 547. Es de esta perspectiva de la *fe* de la que se comprende lo innecesario que es la angustia, o sea el pecado. En otras palabras desde la visión de la *fe* se reconoce que la angustia es culpa ante Dios.

(30) Rudolf Bultmann, "πίστευω", TWNT, vol. IV, p. 217.

(31) G. Barth, "πίστις", EWNT, vol. III, p. 218.

(32) Vea para ello el punto 2 en la pág. 2.

Toda angustia es en definitiva la angustia de la pérdida de un *Tú* desde el cual el hombre deriva y justifica la existencia de su *yo*. Esto podemos ver fácilmente en una experiencia tanto primordial como universal: Todo niño se refugia ante cualquier amenaza en los brazos de su madre.⁽³³⁾ La angustia que tiene el niño no es tanto un posible objeto que le causa miedo (p. ej. el papá Noel, un perro), sino es en definitiva la posible pérdida de la madre, o sea el *tú* absoluto para el niño desde el cual deriva (todavía en proceso de desarrollo) su *yo*. La respuesta a su angustia es en definitiva un *tú*, al principio el *tú* de su madre y más tarde también el *tú* de su padre. Porque con el *tú* perdería de alguna forma también su *yo*. En otras palabras, la respuesta a la angustia fundamental del hombre necesariamente tiene una dimensión personal, porque en el hombre existe un deseo incalidable hacia un *tú* absoluto que justifique su existencia en medio de una situación de contingencia, de la nada, del vacío y del no ser que una y otra vez amenaza su vida.⁽³⁴⁾ En este sentido, y frente a los dañinos mecanismos y exageradas respuestas al problema de la angustia, podemos establecer la otra parte de nuestra tesis: La angustia humana sólo se puede superar por medio de un *Tú* absoluto.⁽³⁵⁾

Este deseo incalidable por un *tú* absoluto evidentemente produce una y otra vez enormes problemas en la convivencia humana.⁽³⁶⁾

(33) Así lo dice Irenäus Eibl-Eibesfeldt con respecto a los humanos "*Die Mutter ist stets Fluchtziel des Kindes*". Y además amplía la validez de este axioma para "muchos" mamíferos y aves. Vean en Eibl-Eibesfeldt, *Grundriss der vergleichenden Verhaltensforschung. Ethologie*, Vierkirchen-Pasenbach: Buch Vertrieb Blank GmbH, p. 586s.

(34) Una excelente presentación de la importancia, no tanto pedagógica, pero sí personificador y teológica ha presentado, como es sabido de sobra, el pensador judío Martin Buber en su obra: *Ich und Du*, 13ª edic. Heidelberg: Lambert Schneider, 1997. Para aquel que prefiere una reflexión menos psicológica y más teológica, se puede recomendar la exposición que Karl Barth hace con respecto al relato de la creación y la interpretación de la creación humana a semejanza e imagen de Dios. Para ello vea en KD III/2, p. 391 "*Gott ist in Beziehung; in Beziehung ist auch der von ihm geschaffene Mensch. Das ist des Menschen Gottebenbildlichkeit*."

(35) C. G. Jung dice que "*en la psicoterapia se ha comprendido que en última instancia no es el saber ni la técnica, sino la personalidad que ejerce una influencia sanadora...*". Así dice en "*Der Begabte*", en *Über die Entwicklung der Persönlichkeit*", 8ª edic. Solothurn, Düsseldorf: Walter-Verlag, 1994; p. 162. Vea además: Drewermann, *Glauben in Freiheit I*, p. 368.

(36) Para ver cómo el hombre busca desesperadamente toda su vida este *Tú* absoluto sólo hace falta darle una ojeada a las *Confesiones* de San Agustín. (p. ej. Libro 7º, 10,16). Además es interesante que Sigmund Freud se dio cuenta de que existe un *resto* de anhelo por tener una persona absoluta que no podía nunca eliminar en sus terapias. Ante lo cual Freud resignaba. Carl Gustav Jung quiso reinterpretar, a partir de este dato, la misma psicoterapia. Vea en Drewermann, *Glauben in Freiheit I*, p. 367ss.

*"porque en el hombre existe un
deseo incalidable hacia un tú
absoluto que justifique su
existencia en medio de una
situación de contingencia, de la
nada, del vacío y del no ser que
una y otra vez amenaza su
vida"*

No sólo porque se espere de otras personas (marido, mujer, amigo, hermano, etc.) lo que jamás serán capaces de cumplir, precisamente porque no son dioses; sino además se proyecta inconscientemente las imágenes de los propios padres en los dioses. Esta actitud edípica explica tanto el complejo de edipo en el marco de la religión, a partir de aquí la crítica de Sigmund Freud, como también el enigmático poder que los dioses ejercen desde siempre sobre los hombres; por el dominio que ejercen los padres sobre la psique de los niños.

Religión, o sea fe en el sentido de un encuentro con el *Tú* absoluto de Dios, precisamente no conduce a un complejo edípico, sino ayuda aclarar las proyecciones infantiles por medio de un proceso integrativo de lo proyectado. De la manera que es precisamente la fe cristiana la que ayuda a superar las falsas autoridades paternas y las malas identificaciones colectivas-maternas.⁽³⁷⁾ Asimismo evita a que se proyecte constantemente los deseos por un *Tú* absoluto hacia otros hombres y supuestas autoridades finitas.⁽³⁸⁾ Resumimos con Eugen Drewermann: "*...teniendo enfrente el Yo absoluto de Dios podemos formar nuestro propio yo*".⁽³⁹⁾

Por eso la superación de la angustia por la fe es un proceso humanizador y personificador en el que el hombre recibe una afirmación absoluta de su *yo* y de su existencia, lo cual el Nuevo Testamento se refleja en la experiencia del "amor de Dios" - entendido tanto en sentido ascendente como descendente.⁽⁴⁰⁾ →

(37) Drewermann, *Glauben in Freiheit I*, p. 374.

(38) Con respecto a la cuestión de la *identidad personal* vea también la importante pero a lo mejor no tan conocida obra de Dorothee Sölle, *Stellvertretung. Ein Kapitel Theologie nach dem "Tode Gottes"*, 6ª edic. Stuttgart, Berlin: Kreuz-Verlag, 1970. En la pág. 37 dice p. ej. "*Gottes Interesse gilt dem Subjekt, darum kann es auf die eigene Identität nicht verzichten*".

(39) Vea también: Drewermann, *Glauben in Freiheit I*, p. 374.

(40) Dicho sea de paso, aquí sería el lugar para establecer el puente de continuidad con la Jornada Teológica celebrada por el SEUT en el año pasado del 2006 que tenía por tema "Amar a Dios".

5. Fe en Jesucristo

El lugar de la experiencia de tal amor es sin lugar a duda la persona de Jesucristo. Con lo cual llegamos al último elemento de nuestro título: la fe que supera la angustia se matiza y concreta como fe *en* (εις) *Jesucristo*. Acabamos nuestro estudio con esta consideración, porque la lógica interna de la argumentación hasta aquí desarrollada nos lo exige. Para armonizar la dimensión existencial y personal de la fe hace falta una representación de Dios a nivel de lo humano, es más, en el nivel interpersonal de lo humano.⁽⁴¹⁾ Ni Dios como fundamento existencial para constituir mi libertad, ni Dios como *Tú* absoluto que justifica y constituye mi propio *yo* sería accesible si no fuera por una representación a nivel de lo humano; esta representación sucede en Jesucristo.

En el marco del Nuevo Testamento podemos observar que Jesús llega a ser del predicador un predicado, del *mediador*, una *meta*. Jesús, quien en principio era anunciador de la fe, pasa a ser él mismo *objeto de fe*. En Juan aparece la interesante fórmula: "*creéis en Dios, creed también en mí*".⁽⁴²⁾ En consecuencia con esto se ha hablado de Jesús en el ámbito evangélico en términos del *mediador* entre Dios y los hombres⁽⁴³⁾ y en el ámbito católico se ha desarrollado más la expresión *sacramento* de Dios.⁽⁴⁴⁾

Según el testimonio del Nuevo Testamento se ha producido una considerable personalización y concreción de los conceptos salvíficos, de las imágenes salvadoras, de los ritos religiosos más diversos y de los símbolos redentores del judaísmo y más allá de sus fronteras en la persona de Jesús.⁽⁴⁵⁾

(41) Drewermann, *Glauben in Freiheit I*, pp. 375ss.

(42) Schnackenburg aclara, llamando la atención sobre la forma quiástica, que para Juan la fe siempre se dirige en Dios y en Jesús a la vez. Si la fe en Jesús sería cuestionada, se produciría a la vez un debilitamiento de la fe en Dios. Schnackenburg, *Das Johannesevangelium III*, Leipzig: St. Benno-Verlag, p. 65. Compara con Juan 12,44.

(43) Véase Karl Barth, KD IV/1, pp. 133-140.

(44) El primero que introdujo a Jesucristo en el marco de los signos y símbolos fue posiblemente Agustín (nat. Et grat. 2,2), donde habla del *sacramentum incarnationis*. El sacramento de la encarnación es según Agustín el mayor de los sacramentos ya que la naturaleza humana de Cristo es, en virtud de su subsistencia en el Logos divino, el sacramento de la divinidad del Logos. Vea para ello en Ludwig Müller, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología*, Barcelona: Herder, 1998; p. 645.

(45) Vea un excelente estudio sobre esto en: Drewermann, *Tiefenpsychologie und Exegese II*, 3ª edic. Olten und Freiburg im Breisgau: Walter-Verlag, 1992; pp. 129-141.

"la fe que supera
la angustia se
matiza y
concreta como fe
en (εις)
Jesucristo"



El lugar donde el deseo por un amor absoluto, un ser totalmente aceptado, un ser querido con todos los fallos y una confirmación de la propia existencia contra toda contingencia y todo sinsentido experimentado, etc. se ha encontrado en la persona de Jesús de Nazaret. Jesús tomó el individuo tan en serio que se sentía llamado de modo inconfundible, se sentía con un propio *yo*. Jesús dio a las personas tanta libertad como necesitaban para encontrarse a sí mismos. Jesús dio a los individuos tanta afirmación, dedicación y comprensión que se sentían completamente aceptado por Dios. Y Jesús sabía exigir en el momento oportuno lo decisivo y necesario como para que no volvieran a enredarse en los falsos mecanismos para tranquilizar sus angustias. Todo lo sagrado y sanador, todo símbolo por Dios y todo figura divina que desde tiempos remotos se conocía para ayudar a los hombres fusionan y se concentran de tal forma en la persona de Jesús que los que se encontraron con él comenzaron a llamarle Dios, atribuyéndole los títulos divinos más destacados. Porque nunca antes, y ante todo nunca de una forma tan concentrada y personalizada se había encontrado el hombre con lo divino. De la manera que ya no hacía falta creer en cualquier otra cosa, medio, rito, símbolo, todo lo cual queda representado por la persona de Cristo. Así la fe en Dios llega a ser fe en Jesús.

6. Conclusión

Al final del presente estudio a lo mejor cabe decir que la fe en Dios es algo como un contrapeso que hace falta para poder vivir con la angustia que posiblemente nunca deja de manifestarse en nuestras vidas. Es curioso, pero en el cuento del *Juan sin miedo* aparece la ausencia de la angustia como un déficit y una carencia de la existencia humana. Hasta que no había aprendido lo que es el miedo, el Juan sin miedo de alguna forma era un ser sobrehumano, y extraño. Es precisamente la experiencia de la angustia, nuestros intentos de responder con confianza y fe ante ella y el compañerismo que en este camino nos ofrecemos mutuamente lo que nos convierte en humanos. →

No tengas miedo

Por favor, no tengas miedo,
Ven, te cojo de la mano,
Te acompaño en tu camino,
Adonde sea que conduzca.
Confía simplemente,
Apóyate en lo más íntimo,
La fuerza está en ti,
Aunque te pierdes alguna vez.
Si la vida se te oscurece,
Te sientes infinitamente pequeño,
Algo te tortura en tu interior,
Lleno de dolor y lleno de avidez.
Entonces permite la congoja,
Ten confianza, ya lo superarás.
El anhelo de luz en lo más hondo de tu alma,
No permite que te pierdas.
Algún día volverás a alegrarte,
Hasta de los detalles mismos.
Volverás a conocer lo hermoso,
Y llamarlo por su nombre.
No des por perdido, ni a ti mismo ni tu vida.
Siempre habrá altibajos.
Ten confianza en tu camino,
Porque siempre habrá una salida.⁽⁴⁶⁾

(46) Traducción del alemán. Poesía de Sabine Röhrs, publicada en: *Wenn Gefühle erblühen: Lyrik*, Engelsdorfer Verlag, 2004. R⁷

Bibliografía:

- Balthasar, Hans Urs von. *El cristiano y la angustia*. 2ª edic. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1964.
- Drewermann, Eugen, *Strukturen des Bösen. Die jahwistische Urgeschichte in exegetischer, psychoanalytischer und philosophischer Sicht. Bände I-III*. Paderborn, München, Wien Zürich: Schöningh Verlag, 1978.
- Drewermann, Eugen. *Psychoanalyse und Moraltheologie, Bd. 1 Angst und Schuld*. Mainz: Matthias-Grünwald-Verlag, 1982.
- Drewermann, Eugen. *Psychoanalyse und Moraltheologie, Bd. 2 Wege und Umwege der Liebe*. Mainz: Matthias-Grünwald-Verlag, 1983.
- Drewermann, Eugen. *Tiefenpsychologie und Exegese. Band II Die Wahrheit der Werke und Worte: Wunder, Visione, Weissagung, Apokalypse, Geschichte, Gleichnis*. 3ª edic. Olten, Freiburg im Breisgau: Walter Verlag, 1992.
- Drewermann, Eugen. *Glauben in Freiheit oder Tiefenpsychologie und Dogmatik. Band 1: Dogma, Angst und Symbolismus*. Solothurn, Düsseldorf: Walter-Verlag, 1993.
- Haendler, Otto. *Angst und Glaube*. 3ª edic. Berlin: Evangelische Verlagsanstalt: 1954.
- Hermes, Eilert. "Die Wirklichkeit des Glaubens" de: *Offenbarung und Glaube. Zur Bildung des christlichen Lebens*. Tübingen: Mohr Siebeck, 1992; pp. 138-167.
- Jäger-Werth, Hans U. *Vertrauen statt Angst. Evangelisch-reformierter Glaube. Eine Einführung*. 2ª edic. Zürich: Theologischer Verlag, 2006.
- Jüngel, Eberhard. *Das Evangelium von der Rechtfertigung des Gottlosen als Zentrum des christlichen Glaubens. Eine theologische Studie in ökumenischer Absicht*. 5ª edic. Tübingen: Mohr Siebeck, 2006; pp. 201-214.
- Kierkegaard, Sören. *Der Begriff Angst*. Stuttgart: Reclam Verlag, 2005.
- Neumann, Johannes. *Leben ohne Angst*. Stuttgart, Leipzig: Hippokrates-Verlag, 1938; pp. 160-183.
- Pfister, Oskar. *Das Christentum und die Angst*. Zürich: Artemis-Verlag, 1994; pp. 443-476.
- Pöldinger Walter (eidt.). *Angst und Angstbewältigung*. Bern: Verlag Hans Huber, 1988.

ÚLTIMO LIBRO DE JOSÉ ANTONIO PAGOLA 'EL CAMINO ABIERTO POR JESÚS: MARCOS'



José Antonio Pagola es teólogo y exvicario general de la diócesis de San Sebastián (España).

[Redes Cristianas](#)

El libro que se presenta es la segunda parte de un proyecto editorial que lleva por título general "El camino abierto por Jesús" y va a estar compuesto por cuatro pequeños volúmenes. Cada uno de ellos está dedicado a uno de los evangelistas. Hace un año salió el libro de Mateo. Antes de Navidad ha aparecido el de Marcos. Para Semana Santa se publicará el de Lucas. Y en otoño saldrá el de Juan, además de un estuche con los cuatro libros.

«En los Evangelios no se aprende doctrina, sino una forma de estar en el mundo»

«Cuando dejé mi cargo, dediqué 8 ó 9 años a investigar mejor la figura de Jesús, aunque ha sido el tema de toda mi vida»

«No basta sentirse adepto a la religión cristiana. Hay que descubrir el camino abierto por Jesús y ser sus seguidores»

«En esta sociedad que parece tan superficial muchos buscan una vida más digna, sana y dichosa»

«Hay que descubrir el camino abierto por Jesús y ser sus seguidores».

Me he quedado huérfano... del todo

Memorias desde la nostalgia (1ª parte)

(Homenaje a mis padres)

Mi padre, don Gregorio Bonilla Pérez, era conocido en el barrio como “Regorito”. Así lo llamaban, en particular, los parroquianos de aquella tienda que, por entonces, denominaban de “ultramarinos”. Dicho establecimiento, que en Costa Rica identificamos con el tiquismo “pulpería” (o, menos popularmente, “abastecedor”), estaba ubicado en La Isleta (Gran Canaria, España), en la intersección de las calles Osorio y Artemi Semidán, en la esquina Sudoeste de dicho cruce.

Don Gregorio falleció el 23 de noviembre de 1987, cuando faltaban unos dos meses para que hubiera cumplido los 87 años. Quedé, así, huérfano de padre.

Mi madre, doña Matilde Acosta Rodríguez, “doña Matildita”, como la llamaban, falleció el 18 de marzo del 2011, apenas a un mes y días para que hubiera celebrado su 101 cumpleaños. Me tocó, entonces, aceptar que era huérfano... del todo. Lo “curioso” es que esa experiencia de “total orfandad” me ocurre cuando yo había superado ya los tres cuartos de siglo.

De mi padre, algo escribí en la primera parte (que llamé “Del recuerdo”) de la introducción a una conferencia que, sobre la Biblia y El Quijote, dicté en el Seminario Evangélico de Puerto Rico, en 1996.¹ De mi madre no he escrito nada de manera directa, solo muy tangencialmente.

Ahora, aunque sea una especie de contradicción con lo que yo mismo he afirmado en otras ocasiones, escribo estas líneas para rendirles meritisimo tributo a quienes fueron mis progenitores.²

(1) Véase: Plutarco Bonilla, “Don Quijote dialoga con la Biblia”, en *En torno a Don Quijote y la teología*, editado por Samuel Pagán (San Juan, Puerto Rico: Seminario Evangélico de Puerto Rico, 1996), págs. 19-42.

(2) Lo de “contradicción” hace referencia a lo que, en diversas ocasiones y públicamente, he sostenido (y creo, aunque no lo haya practicado consistentemente): que los homenajes hay que rendirlos mientras vivan los homenajeados y no cuando ya hayan fallecido. También lo dije en el sermón –inédito– predicado en el funeral del Dr. Guillermo Cook (“Mucho le cuesta al Señor ver morir a los que lo aman [Sal 116.15, DHH]”). En él me expresé así: “Hace unos días, después que se extendió la triste nueva del fallecimiento de Bill, un amigo peruano, que dirige una agencia de noticias, me pidió que escribiera unas palabras sobre Guillermo. En la solicitud me dijo lo siguiente: ‘Sé que tú eres de los que piensan que los homenajes hay que rendirlos en vida. Y así lo hiciste [con Guillermo Cook] dedicándole una edición de *Pastoralia*’”.



Plutarco Bonilla A. fue profesor de la Universidad de Costa Rica y consultor de traducciones de Sociedades Bíblicas Unidas (Región de las Américas). Jubilado, vive en Costa Rica.



De ellos, fue mi padre, como queda indicado, el primero que se enarbó a la eternidad. Por ello, de él hablaré también en primer lugar, en este primer artículo.

Mi padre

Hijo de su época, llevó en su vida las marcas –algunas de ellas como improntas indelebles– de unas circunstancias que, en el decir de Ortega y Gasset, son partes constitutivas de la mismidad de cada ser humano. Sin embargo, en el caso de mi padre, el “yo” profundo inserto en el “yo soy yo y mi circunstancia” del filósofo español, se las arregló, en algunos casos de manera cuasi misteriosa, para superar, y con creces, algunas de sus circunstancias. La “circunstancia” (como conjunto que se extiende en el espacio y en el tiempo) es lo que *está* (-stancia, de *stare*) alrededor (*circum*), en sentido estricto y en sentido traslaticio, o sea, tanto literal como metafóricamente. Confío en que las anécdotas que aquí registro arrojen luz sobre lo que he afirmado en este párrafo.³ →

(3) Más que las explicaciones teóricas, la anécdota constituye, en opinión de quien esto escribe, la mejor descripción, el mejor des-velamiento de lo que una persona sea (o haya sido). Por eso, en una mesa redonda en la que se recordaba y homenajeara la figura señera del pensador español radicado en Costa Rica, Dr. Constantino Láscaris Comneno, le puse como subtítulo a mi presentación, “La anécdota como retrato” (Véase: “Constantino Láscaris Comneno. Recuerdos de un pasado que parece apenas un ayer: la anécdota como retrato”, en *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica* [San José: Universidad de Costa Rica], XLII [106-107], mayo-diciembre 2004; págs. 217-227).



Don Gregorio Bonilla Pérez

De sentimientos

Mi padre fue muy cohibido a la hora de expresar sus sentimientos. Eso se manifestó de muchas maneras y, como es natural, más por ausencias que por actos positivos. Reflejo un tanto dramático de esta cohibición fue algo que mi esposa descubrió accidentalmente. A finales de 1972 estábamos –mi esposa, nuestro hijo menor (Daniel Cecilio) y yo– en Atenas, donde yo estudiaba.

Una llamada telefónica de mi hermana, que vivía en Málaga, nos puso a correr: a mi madre se le había producido, según el primer diagnóstico médico, un derrame cerebral. A la angustia propia de saber que la madre de uno está grave se añadía, en este caso, una carga adicional: mis padres, que originalmente radicaban en Gran Canaria, habían aceptado encargarse –mientras yo estudiaba en Atenas– del cuidado de nuestros tres otros hijos: Priscila (de casi trece años), Jonatán (de once años y medio) y Pablo (de casi diez). Después, cuando se trasladaron a Málaga (donde mi madre enfermó), esa responsabilidad la compartían con Petra, mi hermana, que también tenía tres hijos.

Con la generosa ayuda del señor Mair Alalouf,⁴ llegamos en pocos días a Málaga. Era medianoche. Después de dejar a nuestro hijo Daniel en casa de mi hermana, fuimos directamente al Hospital. Encontramos a mi madre en estado de coma y delirante. Pero el diagnóstico había cambiado: lo que le había sucedido no fue un derrame cerebral sino un ataque de meningitis purulenta.

(4) El señor Alalouf, por aquel entonces cónsul de Costa Rica en Atenas, era también dueño, con su hermano, de una agencia de viajes y de empresas dedicadas al comercio marítimo. Aunque póstumamente, sirvan estas líneas como expresión de gratitud por su excelente trato y por la inestimable ayuda que siempre nos prestó.

Pocos días después, mi madre recobró el conocimiento y yo regresé solo a Atenas. El mismo día en que fue dada de alta, mi esposa entró a una de las habitaciones de la casa de mi hermana. Con sorpresa descubrió que allí, como escondido tras la puerta, estaba mi padre... llorando, tanto por lo que le había sucedido a su esposa como por la emoción del regreso de ella a casa. Era expresión dramática, en un adulto de 72 años, de lo que se nos había introyectado en nuestro espíritu desde la niñez: los varones –niños, jóvenes o adultos– no lloran.⁵

En esta reiterada “enseñanza” había algo que sobreentender: no se podía llorar cuando otros lo estuvieran observando a uno. Mi padre fue esclavo de esa imposición cultural..., que ahora considero una estulticia..., porque yo también fui estulto..., y por bastantes lustros.

Esa represión de los sentimientos deja huella en generaciones sucesivas, porque aunque nunca se diga a los hijos varones que “los hombres no lloran”, la actitud de uno mismo se convierte en el mejor maestro para transmitir ese tipo de inhibición.⁶

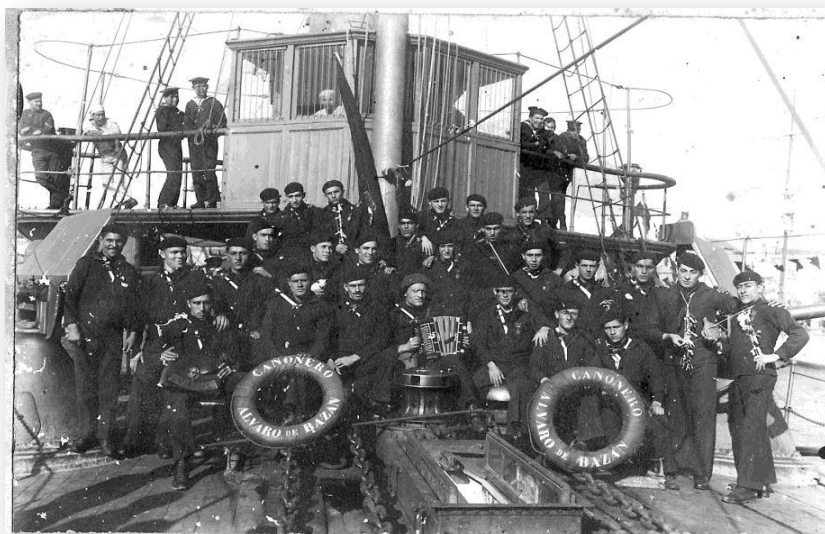
De hecho, tuvo que ocurrir una ruptura interior muy dolorosa para que yo mismo pudiera liberar mis propios sentimientos de la prisión que los ahorraban. Pero esa es otra historia.

Quizás de secuelas negativas (de nuevo, más que nada “por ausencia” y siempre referido a la manifestación de sentimientos personales) fue el hecho de que mi padre nunca me dijera –al menos que yo recuerde–: “Hijo, te amo”. Dicho esto, dos otras afirmaciones he de añadir, para que esa afirmación sea correctamente interpretada: *primera*, que mi padre nunca me dijera que me amaba no significaba, en absoluto, que no me amara. Pruebas me dio, de múltiples maneras, de que al igual que a su esposa amaba a sus hijos. →

(5) Recuerdo que en mi niñez, cuando uno se echaba a llorar (o simplemente gimoteaba), recibía una reprimenda acompañada de las palabras (en doble manifestación de lenguaje y actitud machistas) “no seas mariquita”. A finales del año 1956 y comienzos del siguiente, cuando tuve la oportunidad de vivir por unos meses en la región noroccidental de Costa Rica, el Guanacaste, descubrí, para mi sorpresa, que a los niños que lloraban se les decía “maricones”. (Véase: Miguel A. Quesada Pacheco, *Nuevo Diccionario de costarrriqueñismos* [Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2001³], s. v. “maricón”. Ahí se define así esa palabra: “Dícese del niño que gusta de gimotear.// 2. Pendejo, miedoso.// 3. Dícese del hombre que le pega a la mujer”).

(6) En efecto, hasta donde la memoria me es fiel, nunca lo dije a mis hijos. Sin embargo, también ellos han tenido que luchar, con mayor o menor éxito, contra ese freno que impide la libre expresión de los sentimientos.

Muy probablemente –permítaseme incursionar en un terreno que no es de mi dominio– consideraba, consciente o inconscientemente, que, dadas las acciones, holgaban las palabras.⁷ Sin embargo, en mirada retrospectiva desde mi actual lejanía, estimo que aquellas palabras nunca articuladas no solo eran necesarias sino que, además, habrían sido muy beneficiosas, al menos por educativas. Y *segunda*, que la observación que acabo de hacer no la presento aquí como queja ni como protesta ni, muchos menos, como reproche contra mi padre. Es, dicho en lenguaje paladino, la constatación de una



Don Gregorio es el de la derecha, en la fila superior

realidad: la enseñanza (por palabras y por hechos), la tradición cultural, la transmisión de absurdos conceptos religiosos, el apego al “así ha sido siempre” (lo cual, dicho sea de paso, con frecuencia es error... o mentira, porque ese “siempre” es, por lo general, de relativa poquísima extensión temporal), todo eso deja en el espíritu humano, personal y colectivo, una huella indeleble que solo puede ser borrada a golpes de mazazos que la vida acostumbra a propinar gratuitamente, aunque a grandes costos, eso sí, para el propio ser humano y para la comunidad a la que pertenece.⁸ En este aspecto, mi padre fue hijo de su tiempo y de su cultura.

Que a pesar de todo ello él me amaba, lo mostró y demostró a lo largo de su vida, de mil y una maneras. De ello hablaremos más tarde. Muchas veces lo vi y lo oí reír. En ocasiones, a carcajadas, aunque no reía estruendosamente. De esas risas di testimonio en la conferencia que menciono en la nota 1.⁹ Sin embargo, a pesar de ser un hombre de espíritu alegre y positivo, nunca lo oí contar ni siquiera un solo chiste. Podía reír de los chistes que otros contaran, pero él no los contaba. Como en este aspecto no me parezco en nada a él, me he preguntado acerca de la razón de que él fuera así. Mi conclusión –no sé si correcta– es que él sentía que no poseía la gracia necesaria para contar chistes y hacer reír a los demás.

Niñez y juventud

Mi padre nos habló poco de su niñez y juventud. Creo haber descubierto el porqué cuando ya yo llevaba al menos una docena de lustros en mi cuerpo.

(7) En apoyo de esta actitud podría aducirse un texto del Nuevo Testamento. Aunque se refiere a la fe, podría aplicarse al amor. La adaptación diría así: “el amor, si no se demuestra con hechos, es cosa muerta” (cf. Santiago 2.17). Es la tesis de buena parte de la Primera carta de Juan.

(8) Hoy vivimos una de esas etapas de transición en que, prácticamente por los mismas o similares razones, colectivos humanos se sienten marginados y discriminados por una sociedad que sigue insistiendo en que “siempre ha sido así”. Ello ha provocado, y sigue provocando, reacciones que con harta frecuencia desembocan en violencia.

(9) Véase la pág. 21 de ese texto.

Me limito ahora a destacar, escuetamente, lo que mi memoria registra de lo contado por él mismo: (1) quedó huérfano de padre cuando aún era de muy corta edad; (2) su madre volvió a casarse, probablemente por necesidad de protección, y su padrastro resultó ser un mal padre; (3) siendo todavía niño, perdió también a su madre y fue “criado”¹⁰ por una tía llamada Jacinta, mujer beata, analfabeta y fanática; (4) para vivir, tuvo que ponerse a trabajar desde su temprana adolescencia; (5) trabajó como “costero”, como se decía en el lenguaje canario que seguía vigente en los ahora un tanto lejanos años de mi niñez y de mi juventud;¹¹

(10) Véase más adelante el significado de estas comillas.

(11) La palabra “costero” la define el *Gran diccionario del habla canaria* (GDHC), de Alfonso O’Shanahan (Las Palmas: Centro de la Cultura Popular Canaria, 1995) en estos términos (en su primera acepción): “Rocote, rocote que pesca en la Costa”. (“Rocote”, también palabra canaria, es el “Pescador, originariamente los del barrio de San Cristóbal de Las Palmas y por extensión, los de toda la isla y de otras colonias pesqueras de las islas” [ibidem, s. v. “rocote”]. De igual significado es “roncote”). La definición de “costero” es “magra”, excesivamente mezquina y confusa. Quien no conozca el habla canaria, entendería por “Costa” lo que dice el DRAE, en su primera acepción: “Orilla del mar, de un río, de un lago, etc., y tierra que está cerca de ella” (DRAE²²). Sin embargo, aquí no es ese su significado. Como dice el propio GDHC (pero en otra entrada: “Costa”), es el “Nombre que recibe en las islas todo el litoral del Sahara occidental”. Así, pues, en Canarias el costero era el pescador que iba a faenar en las costas de África que quedan frente a las islas. Ahora bien, este es el significado “objetivo” (o sea, del “objeto” “costero”). Pero la palabra tenía otras connotaciones. No sabemos si no se registran en el diccionario mencionado por razón de “corrección política” (es decir, porque sería “políticamente incorrecto” registrarlas). Decir “costero” era, en aquellos tiempos, decir “bruto, analfabeto, chapucero”. No quiere decir que todos esos pescadores lo fueran, pero esa era la imagen y, por ello, la palabra podía usarse como insulto con ese significado. (Véase la nota 20).

(6) aunque pudo haberse eximido del servicio militar, por tener los pies planos, se enroló como voluntario en la infantería de marina; (7) una vez licenciado y dada su experiencia, encontró trabajo como marinero en un barco de carga, que le dio la oportunidad de viajar a diversos países en los que el buque tenía que tocar puerto. Creo recordar que alguna vez estuvo en Belice y la costa Caribeña de Nicaragua. No estoy muy seguro de si estuvo o no en Cuba; (8) regresó a la Gran Canaria y, con el dinero que logró ahorrar durante su estancia en Estados Unidos de América, construyó un edificio de dos pisos y puso una tienda de comestibles y otros artículos del hogar; (9) luego se casó y a su tiempo nació mi hermana. El 2 de diciembre de 1935, en aquella misma casa, nací yo;¹² (10) poco antes de mi nacimiento, don Gregorio conoció el evangelio y, con verdadera pasión, se entregó a él; (11) en la comunidad evangélica que se reunía primero en la calle Luis Morote (en casa cercana al Parque Santa Catalina), después en Pajonales (en la parte de la Isleta conocida como “La Puntilla”) y, posteriormente, en la calle Juan de la Cosa, mi padre fue anciano y, en ocasiones, tesorero. Nunca dejó esa iglesia, hasta que, por razones familiares y de salud, él y mi madre se trasladaron a vivir con mi hermana y su familia, primero en Málaga y luego en Santa Cruz de Tenerife. Hagamos aquí una pausa para completar lo dicho con algunos datos significativos.

Mi padre, como expresé, habló parcamente sobre los años de su infancia. Por testimonio tardío de un familiar (de la isla de Lanzarote, de donde él era originario), supimos que al sufrimiento propio de la doble orfandad (primero de padre y luego de madre) se añadió el maltrato que le infligieron los demás familiares, pues ninguno de ellos quiso hacerse cargo del huerfanito. Por fin convencieron a una tía para que, aunque de mala gana, lo recogiera. Era la tía Jacinta. Este es el único nombre que recuerdo de los familiares que “cuidaron” del niño Gregorio.

(12) En cierta ocasión, cuando ingresaba a Costa Rica por el aeropuerto internacional Juan Santamaría, el oficial de migración me informó que yo había omitido escribir la fecha de mi nacimiento. Le dije que cada vez que tenía que llenar ese u otros formularios en que se me pedía dicho dato, yo tenía que mentir. Sorprendido, me preguntó por qué, y le expliqué que nací el 2 de diciembre, pero mi padre retrasó la inscripción en el registro y para que no le echaran multa, afirmó que nací el día 7 de ese mes. Añadí: “desde muy pequeño mi madre me dijo que nací el día 2, y en asuntos como este creo más a la madre que me parió”. Al oficial no le quedó más remedio que reír. Dicho sea de paso: es grato hacer reír a los demás.



Catedral de Las Palmas, Gran Canaria (España)

Aunque nunca fue rencoroso, cuando hablaba de su tía Jacinta lo hacía con lástima, al considerar que ella era producto del fanatismo beato e ignorante de una religión que, en aquella época y en aquella región parecía (¿?), más bien, promover el analfabetismo.¹³

Algunos detalles que ahora conocemos acerca de aquellos años de infancia llegaron a nosotros gracias a un escrito que nos proveyó el familiar mencionado.¹⁴

El retrato de “la tía Jacinta” que en ese escrito se pinta, concuerda a la perfección con la memoria que guardamos de lo poco que mi padre relataba. Ella fue, al parecer, no solo indiferente sino también cruel con el niño. →

(13) Mientras escribía este testimonio, debí hacer un viaje a un país sudamericano, invitado por Sociedades Bíblicas Unidas, para participar en unas jornadas bíblicas que se celebrarían en varias ciudades. En una de estas conocí a un dirigente católico y en conversación con él descubrí que confesaba eso mismo de su propia Iglesia, relacionado específicamente con el pasado. Otro tanto me ha sucedido en diálogos con otros sacerdotes de la ICAR. Ello me tranquiliza, no por confirmar un mal ajeno –cosa indigna de un cristiano–, sino porque, incluso para mí mismo, representa que el juicio de valor que he emitido no es una mera valoración subjetiva hecha por un protestante. Y no escondo que yo mismo lo experimenté en mi adolescencia y juventud. La ignorancia religiosa estaba generalizada –con honrosas excepciones–, sin importar si se trataba de prelados, presbíteros, legos o laicos. (Aunque hace referencia al autor del presente texto, véase lo que se dice en la pág. 63 de *El Viera y Clavijo en la memoria* [Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, Departamento de Ediciones, 2002], obra escrita por varios autores y publicada como homenaje del Cabildo de dicha isla a esa señera institución, por entonces ya desaparecida). Véase más adelante lo que mi padre solía decirles a mis sobrinos cuando pasaban frente a un templo de la Iglesia Católica.

(14) Ciertamente, ese escrito, producto solo de la memoria, no es del todo confiable, pues contiene algunas incongruencias. No obstante, muchos datos han sido verificados por otras personas.

Como consecuencia de esa situación, él nunca fue a la escuela. Y como los familiares tampoco se preocupaban mucho por alimentarlo (seguramente él significaba solo una carga más para la paupérrima economía de aquel “hogar”, que no lo era), pronto, demasiado pronto, Gregorio niño tuvo que ponerse a trabajar.

Los barcos costeros eran, por entonces, la única salida viable. Quizás, en aquella situación, el único escape.

Las escuetas descripciones que mi padre nos hacía de esa etapa de su vida tenían siempre un tono en el que se mezclaban la tristeza y la rabia. Pero también hablaban de su gran amor por lo que había sido su profesión por tantos años. Después de afincarse en tierra y de abandonar todo negocio relacionado con el mar, él se entretenía a veces enseñando, primero a sus hijos y años después a sus nietos (y más a estos que a aquellos), a hacer los llamados “nudos marineros”, contándoles historias de cuando él mismo estaba embarcado o recitando algún poema que explicaba acciones que debían tenerse en cuenta al navegar.¹⁵

Hombre sin letras, estaba dotado de una gran capacidad natural para observar lo que acontecía a su alrededor y para ejercer su propio criterio –de sabiduría innata– en la valoración del diario vivir de su comunidad inmediata, de la vida en las islas, del andar nacional y, en algunos casos, de la política internacional.

Un dato curioso –hilarante si no fuera porque fue un detalle significativo en el gran cuadro de la vida del país– marcó, me parece, la vida de quien sería mi padre. Tenía novia –antes de ennoviarse con la que sería mi madre–, cuando fue al servicio militar. Como era común en la España analfabeta,¹⁶ los soldados que no sabían escribir buscaban a algún conmlitón que supiera y le dictaban sus cartas, a familiares, novias o amigos. Más de una historia hay de novias que abandonaron a sus enamorados para iniciar un nuevo romance con el amanuense.

Lo que sigue nos lo contó nuestra madre: el recluta Bonilla pidió ese favor a un compañero para escribir su primera carta a su novia. Una vez enviada esa carta, se hizo esta reflexión: “Si este sabe leer y escribir, ¿por qué yo no?”. Fue entonces a una librería y compró libros para aprender a leer y a escribir. No sé los detalles de cómo lo logró. Supongo que debió conseguir la ayuda de otras personas. →

(15) Esta es una que aprendí, siendo niño, y que conservo todavía en mi memoria: “Si ambas luces de un vapor/ por la proa has avistado,/ has de virar a estribor/ dejando ver tu encarnado./ Si te da verde con verde/ o encarnado con su igual,/ entonces nada se pierde,/ siga rumbo cada cual”.

(16) “La España analfabeta” no era la única España, pero era una gran parte de la totalidad. La España no analfabeta era una minoría selecta, a cuyo servicio estaban principalmente los esfuerzos educativos de la Iglesia Católica Apostólica Romana.



Playa de las Canteras, Gran Canaria (España)

El hecho es que lo logró.¹⁷ Por cierto, tenía bastante clara y bonita caligrafía. Recuerdo muy bien su rúbrica: Una “G”, desde cuya parte inferior arrancaba su primer apellido. Y aprendió también a sumar, restar, multiplicar y dividir..., aunque debo reconocer que la mente “matemática” siempre fue la de mi madre.

Dije antes que eso “marcó” la vida de mi padre. Me explico:

Las inquietudes naturales de su espíritu y sus observaciones críticas de la realidad local y nacional que lo circundaba, hicieron que, una vez adquiridas las habilidades mencionadas, se volviera ávido lector y fuera formando –cosa un tanto insólita en persona de su extracción social y de aquella época y lugar– una pequeña biblioteca.

Obras de lectura favorita para él fueron las del gran canario Benito Pérez Galdós. Cuando ocurrió la catástrofe nacional –el “levantamiento” dirigido por un tráfuga alevé–, mi progenitor debió esconder en una caja cuadrada de lata (“de las de galletas”) varios de los “Episodios Nacionales”, del gran retratista de la sociedad española que fue don Benito. Un par de esos libros, que tenían impresos en la portada los colores de la bandera de España, los conservo en mi biblioteca.

Junto a los textos del canarión Pérez Galdós, mi padre leía repetidamente la *opus magnum* de ese eximio alcalaíno que se llamó Miguel de Cervantes Saavedra. De hecho, el recuerdo de esas lecturas es uno de los que más vívidamente perduran en mi memoria.¹⁸

Debió haber sido a principios de la década de los 20 cuando el barco de cabotaje en el que se había enrolado el marinero Bonilla hizo escala en la ciudad de Nueva York. →

(17) Con clara y alegre risa, mi madre completaba esta historia con este detalle, que no deja de ser cómico: mi padre quiso también, como se decía en aquella época, “aprender los números y las tablas” (o sea, las cuatro operaciones básicas). Fue, de nuevo, a una librería... ¡y le vendieron un libro de álgebra!

(18) Véase lo que digo en “Don Quijote dialoga con la Biblia” (págs. 21-22 de la obra citada en la nota 1).

Me imagino –aquí no cuento con datos precisos por lo que debo recurrir a la imaginación para tratar de escharbar en motivaciones– que, hastiado ya de la miseria y del atraso de las flotas españolas, de la infravaloración (o desvaloración) del trabajo de sus marinos y de la incultura de estos (incluidos patronos y capitanes), mi padre dejó que “su” barco zarpara de acuerdo con el itinerario que tenía establecido y él se quedó en tierra. En aquel país, hoy lo habrían catalogado con esa ignominiosa expresión de *illegal alien* (sustituida ahora por la fórmula más “suavizada” de “inmigrante indocumentado”).¹⁹

Pero es verdad que aquellos eran otros tiempos y la situación era muy distinta de lo que ha llegado a ser. En efecto, él daba testimonio de lo bien que fue tratado durante los aproximadamente siete años que permaneció allá, sobre todo cuando hubo de enfrentarse a desagradables experiencias de inminente peligro de muerte.²⁰

(19) Mi padre normalizó su estatus migratorio en EUA. Recuerdo haber visto en mi casa, en un cajoncito de la cómoda que había en el dormitorio principal, la documentación que lo acreditaba como residente legal. Tengo entendido que uno de mis sobrinos conserva dichos documentos.

(20) Pienso, de manera concreta, en el hundimiento de la draga en la que él trabajaba, en el muelle de Nueva York. Mi sobrino Samuel Agustín Santana Bonilla investigó con acuciosidad ese accidente y pudo identificar el ejemplar de *The New York Times* en el que se registró lo acontecido. Véase el artículo “18 Men Lost in Bay when Dredge Rams Freighter and Sinks”, en el número de ese periódico correspondiente al 8 de mayo de 1928. *Vide infra*, donde se dan otros datos de ese accidente.

También muy poco me habló mi progenitor de su estancia en Nueva York. Quizás debí haber sido más acucioso en sonsacarle relatos que con toda seguridad habrían sido no solo interesantes e informativos sino también aleccionadores. Sí nos hablaba algo de la ciudad, de la vida del pueblo de ese país, de la diferencia de actitud que asumían algunos trabajadores compatriotas suyos que se preocupaban más de las cosas secundarias de la vida que por la vida misma.²¹

Sin embargo, algunas experiencias parecen haberle sido muy significativas, pues de ellas sí hizo referencia. Destaco algunas:

El primer Nuevo Testamento que llegó a sus manos se lo regaló un ruso que también trabajaba en el puerto. Creo que eso no lo consideró importante en el momento, sino a partir de su experiencia religiosa posterior, cuando tiene su encuentro con Jesucristo y la Biblia llegó a ser no solo su principal lectura sino su texto de referencia. Nunca supe si fue por razón del idioma o por alguna otra causa, pero la realidad es que recibió el Nuevo Testamento sin que lo acompañara ninguna otra explicación. Mi padre me contaba, no sin cierto dejo de hilaridad, que hizo lo que suele hacerse al leer cualquier libro: comenzar por el principio. **R?

(Continuará)

(21) Conservo en mis archivos una especie de álbum de fotografías (de 20 por 25 centímetros, de color café), que mi padre me regaló en uno de mis viajes a Las Palmas, después que yo había decidido quedarme en Costa Rica. Él lo había conseguido cuando vivía en Nueva York. En ese álbum hay fotografías de muchos lugares importantes de esa ciudad, entre los que se encuentran Pennsylvania Station, One Wall Street, Washington Arch, The Metropolitan Museum of Art, y muchos otros. (En la portada dice “*De Luxe Edition-New York Illustrated. Published by Manhattan Post Card Co., New York*”). No tiene fecha, pero en varias fotos se indican las fechas cuando fueron tomadas: 1908, 1915, 1925, 1926 y 1927).

¡EL HELIOCENTRISMO FUE LA MAYOR ESTAFA CIENTÍFICA!

Según afirma el autor del artículo “[El arte de negar lo evidente](#)”, Juan C., Licenciado en Ciencias Físicas y Profesor de Matemáticas en la ETSNMN. También ha realizado estudios de Ciencias Religiosas en el Centro San Agustín (U.P. Comillas).

“Hace varios meses algunos medios españoles lanzaron un grito al cielo escandalizados con una encuesta realizada: “Más de un tercio de los españoles (34,2%) viven en un universo pre-copernicano en el que el Sol gira alrededor de la Tierra, según la **Encuesta de percepción social de la ciencia y la tecnología en España 2006**, encargada por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Fecyt) y hecha a partir de más de 7.000 entrevistas”. Hubo articulistas que se mostraron aterrados ante lo que consideraban “una ignorancia patológica” de los españoles, ya que ante la cuestión: A) El Sol gira alrededor de la Tierra. B) Es la Tierra la que gira alrededor del Sol. Un 34,2% de los españoles encuestados, entre los cuales había incluso universitarios, no daban la respuesta correcta (“políticamente correcta” se entiende), la B. [...]”

[Encuesta citada](#)



Ilustración que acompaña al artículo citado, según la cual los partidarios de la teoría heliocéntrica esconden la cabeza, como el avestruz, para no ver lo evidente, o sea, que es la Tierra la que está quieta.

Dicho de otra manera, Copérnico y, luego, Galileo estaban equivocados. ¡La Iglesia y el biblicismo de la época tenían razón!

En otro artículo del mismo autor: La Humanidad tiene unos [6 mil años](#), como dice la Biblia.

DE ESTAS COSAS

Publicado en: [Protestante Digital](#)

NO SE HABLA

Isabel
Pavón
Vergara



[Sentir Cristiano](#)

Nos quieren hacer creer que Dios se nos muestra a través de los varones, de ahí deduzco que necesitamos mediadores entre Jesús y nosotras.

Dicen que la mujer tiene en la iglesia un papel fundamental, limpio y maternal: fregar; cuidar niños propios y ajenos para que no molesten; preparar comidas para reuniones especiales y ejercer de camareras; hacer el coro cuando cantan los varones; enseñar a las jóvenes que cuando maduren en la fe se sentirán en la iglesia como en casa, que podrán servir en asuntos domésticos, y que serán los varones, por designio divino, quienes pastorearán la grey (preparada de antemano por ellas en la escuela dominical). De esta convicción viene que existan iglesias donde florezcan más los claveles que las rosas, siendo estas mucho más abundantes. Pero yo no creo más mandato que el servicio compartido por ambos.



Dicen que las mujeres, además de servir al Señor, son llamadas a servir a los hombres que componen su comunidad, o sea a sus esposos y a los esposos de otras que simplemente se dejan querer sin sentir ningún pudor ni vergüenza. Allí donde hay una reunión de hermanos, anda un grupo de hermanas para que no les falte nada. Sin embargo, cuando las hermanas se reúnen, ellas se lo guisan, y ellas mismas se lo comen. Desde tiempos ancestrales nos quieren hacer creer que Dios se nos muestra a través de los varones, de ahí deduzco que necesitamos mediadores entre Jesús y nosotras. Aunque en teoría la mujer es cristiana de primera, en la práctica lo es del final de la cola, justo detrás del valor del mobiliario, y se sabe que nuestro mobiliario es pobre.

Dicen que el papel de la mujer en la iglesia sigue siendo asumir con voluntad la visión que otros tienen para ellas: obedecer, aceptar, callar... ser invisible^(*). ¿Cuántas veces se le permite a una mujer predicar o dar un estudio a un grupo de hombres? Y de producirse tal invitación ¿Cuántos asistirían a escuchar y aprender tal mensaje? Y de asistir, ¿cuántos pondrían en práctica la enseñanza recibida tomándola como valiosa?

(*) Invisible, RAE: *Que no puede ser visto. Que rehúye ser visto.*

Nos exhortan a tener reuniones de hombres (y no es malo) donde no predicen las mujeres. Reuniones de mujeres, (y tampoco es malo) donde suelen predicar los varones. Por otro lado, parece que el Señor nos transmitiera mensajes distintos según el sexo, como si Dios nos diera de comer de ollas distintas, como si la mujer, siempre a dieta, necesitara algo más ligero, leche desnatada para continuar con el régimen espiritual, como si no fuésemos capaces de digerir otra cosa.

El Admirable consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz, Dios que nos ama, nos quiso mujeres y nos habla en el mismo lenguaje que a los hombres, nos da de comer la misma palabra. Para él no hay diferencia. La desigualdad la ponen otros y nosotras la asumimos con mayor o menor disgusto, pero asumida queda, por desgracia. Consentimos en todo, hasta en reírnos con las cuñas machistas que algunos meten en sus predicaciones para amenizar.

Cuando era pequeña me sentía feliz en el ambiente de pobreza donde me formaba. Al descubrir otros ámbitos sociales me di cuenta de la escasez en la que había vivido. Ojalá muchas salgamos de los guetos espirituales donde nos hemos criado.

Qué triste me resulta a veces todo esto. La actividad aceptada por ellos y la pasividad de las mujeres, como si no tuviésemos dones ni gracia recibida. ¡Qué mirar tan pobre!

¿En qué áreas se nos permite servir? ¿Por qué nos meten en tallas espirituales tan pequeñas, en hormas de las que no nos podemos librar? ¿Dónde y cuándo luce en nosotras la bendición de Génesis 5:1-2, *Cuando Dios creó al hombre, lo hizo semejante a Dios mismo; los creó hombre y mujer, y les dio su bendición.* ¿En qué momento de la historia desapareció esta consagración distribuida? ¿Quién la borró de nuestro vivir diario? ¿Se están corrigiendo las maneras que tenía Jesús de comportarse con las mujeres? ¿No eran buenas? ¿No actuaba Jesús de forma sabia?

Hoy reflexiono en todo esto desde el amor, sin querer ofender a nadie. Me asombra tal sumisión, tan arraigada y aceptada, pero no la envidio, la aborrezco.

Posiblemente por esto que he escrito hoy habrá quien se quede con las ganas de castigarme, de ponerme a escribir 100 veces: de estas cosas no se habla. **R?**



CRÓNICA DE UNA MESA REDONDA

Organizado por la *Coordinadora de Policías Cristianos*
El valor de la Policía es reivindicado en Cieza

Publicado en el boletín de la *Coordinadora de Policías Cristianos – Ferede*
(Enero-Febrero 2012)



Juan Carlos Parra Valero
Periodismo Especializado
(2011/2012)

Murcia. 19/12/2011.- Voces muy variadas, las de un juez, un policía, una periodista, un pastor evangélico y un guardia civil, se oyeron el pasado viernes 16 de diciembre en Cieza. Era la primera vez que se producía un intercambio de miradas tan distintas para abordar una misma temática, el valor de la Policía y la Guardia Civil en una sociedad cada vez más necesitada de sus servicios. La primera vez, al menos en la Región de Murcia, para analizar el futuro de dos colectivos que, según palabras de los ponentes, "se dejan la vida cada día en la calle y, sin embargo, están muy mal pagados".

El encuentro fue peculiar desde su concepción porque ¿se puede hablar del presente y futuro de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado dando un especial protagonismo a la fe cristiana y sus valores? Para la Coordinadora de Policías Cristianos (CPC), entidad organizadora del evento, es evidente que sí, como expuso Juan Manuel Nombela, su presidente y fundador: "Un policía que lee la Biblia y acepta a Cristo tiene los mismos problemas que los demás, pero ve la vida desde un punto de vista positivo".

Don Andrés Montalván Losada, Juez Decano titular del Juzgado nº 1 de Cieza, fue el primero en compartir su opinión. "Voy a hablar según me salga pues no he traído nada preparado", advirtió Montalván con una sonrisa nerviosa y mirada perdida en algún lugar del techo del salón de actos del Instituto Diego Tortosa de Cieza. Su señoría venía con ganas de hablar, no solo del tema central sino de muchos otros sobre los que planeaba, siempre a vista de pájaro. Casi era fácil perder el hilo de su ponencia o incluso distraerse, de no ser por algunas confidencias "políticamente incorrectas" que se atrevía a lanzar, para sorpresa del auditorio. El centenar de personas que salpicaba la sala agradeció la sinceridad del joven juez cuando criticó la falta de independencia de policías y guardias civiles a la hora de investigar al Gobierno, "pues están bajo el mando del ministro del Interior". O cuando dudó en desvelar o no el sueldo que recibía, aunque finalmente lo hizo: "Gano 2.400 euros al mes y 240 por una guardia que me toca. Pero no veo lógico que un guardia civil gane 1.000 euros, jugándose la vida diariamente -y, un poco más indignado, añadió- o que otros funcionarios, políticos en pequeñas localidades y concejalías, se pongan sueldos que doblan al del juez".

El representante de la Asociación Unificada de Guardias Civiles, José Manuel Lucas Salmerón, en una exposición cargada de sentimiento, denunció que recientemente saliera a la luz la escandalosa partida gastada en limpiar las casas de 34 altos cargos de la Guardia Civil, 500.000 euros, "mientras hay casas cuartel que se deben restaurar por viejas y deterioradas y lo costean los propios agentes". El guardia civil, que atesora una larga experiencia en servicio, contó cómo tuvo que enterrar a dos compañeros en Valencia, asesinados a sangre fría por un perturbado que "simplemente estaba enfadado tras haber sido multado por otro agente".

Para él, "la Guardia Civil es un cuerpo que trabaja durísimo en el siglo 21, solo que con condiciones del siglo 19". Sus palabras finales apuntaban al hecho de que "casi siempre, los mejores servicios, los realizamos por la noche, que es cuando salen los delincuentes -y sentenció- por eso los medios de comunicación no se hacen eco de ellos y los ciudadanos los desconocen". Precisamente los medios de comunicación, representados por la periodista de la 7 Región de Murcia, Inma Jiménez, entonaron el mea culpa por fomentar una opinión popular frente a una opinión pública. ¿Qué cosas ayudaban, según el discurso de Jiménez, a tener una opinión irreflexiva, poco formada o perjudiciada, como es la opinión popular? El manejo del sensacionalismo cuando se informa sobre un suceso. "Si abres un informativo con un suceso en el sumario, a poder ser con sangre, todos nos vamos a quedar para verlo", se lamentó la periodista.

Otro de los causantes de la crispación hacia los agentes de seguridad públicos es la manipulación de las imágenes. "Una visión sesgada y parcial de un hecho puede desatar la indignación, como sucedió en Estados Unidos con la detención de Rodney King", afirmó Jiménez. Las imágenes de la violencia usada por los agentes blancos sobre este presunto delincuente negro dieron la vuelta al mundo, dejando un saldo de "1500 heridos y 200 edificios incendiados, pero ¿se pudo ver todo lo que esa noche sucedió?". La rubia comunicadora quiso hacer una distinción entre el morbo o los reality shows y el buen periodismo, que es muy necesario para "la libertad y hasta la seguridad de los ciudadanos". →

Pero lo más interesante de la noche llegó de la mano de don Antonio Luis Mula Pérez, oficial jefe de la Policía en Jumilla, y del pastor evangélico don Juan Miguel Pastor Montero. Pues si el primero hizo un examen contundente sobre la situación actual de la Policía Local en la sociedad de hoy, el segundo aportó herramientas y caminos para mejorar ese panorama y, desde su particular prisma, esperanza.

El jefe Mula Pérez destacó que la Policía Local es "un cuerpo infravalorado y mal organizado a nivel nacional". Reconoció que la Comunidad Autónoma de Murcia ha hecho una importante aportación de agentes para que la ratio en la Región sea una de las mejores, "dos policías por cada mil ciudadanos". Sin embargo reivindicó en tono sindical la falta de medios y de atribuciones, esto último porque "el Gobierno quiere tener el control de la seguridad en España".

El dato más llamativo de su ponencia fue el de 100.000 llamadas al año en el municipio de Jumilla. Subrayó cómo la crisis, entre otros factores, ha incrementado el volumen de servicios, con una media de 274 llamadas diarias. "Los policías hacemos mucho más que poner multas, nos jugamos el tipo en la calle", arguyó Mula Pérez, y lo demostró con la proyección de un breve vídeo en el que varios agentes tuvieron que saltar sobre un delincuente, violento en extremo, en una discoteca de Jumilla. "Hemos notado un cambio en la sociedad hacia las autoridades. Se ha perdido el respeto en todos los estratos". Este fue uno de los lamentos finales del experimentado agente.

Al hilo de la anterior afirmación, don Juan Miguel Pastor Montero, pastor del Centro Cristiano Betsaida y vocal del Consejo Evangélico de Murcia, realizó un diagnóstico de la condición de nuestra Sociedad: "El siglo 21 ha nacido huérfano. Con un vacío en el alma que no consigue llenar con corrientes de pensamiento, religión, consumismo o modas pasajeras. Uno de los síntomas es la pérdida de respeto a las figuras de autoridad". Para el líder cristiano la crisis actual es una "crisis de valores y espiritual, además de financiera, y nos hallamos con escasez de herramientas morales para enfrentarla". Recordó entonces los valores que pueden transformar nuestras ciudades y naciones, o hacernos mejores, como son "la verdad, la rectitud, el valor, la humildad, el respeto", y muchas otras. "Todas estas virtudes están presentes en la fe cristiana. Por eso el policía cristiano puede demostrar integridad, optimismo y compasión en cualquier circunstancia". ¿Qué sentido tiene que esta asociación de policías cristiana organice una mesa redonda como la que tuvo lugar el pasado viernes en Cieza? O, en palabras de Pastor Montero: "¿Qué puede aportar un hombre de fe como yo a un encuentro como este?". Vicente Martínez Guardiola, delegado de CPC para Murcia y promotor del evento con el que se ha dado a conocer la asociación, lo dejó muy claro: "Estamos para ayudar a los policías en su dura tarea. Como reza nuestro lema Salvados para Servir". [R?](#)

¡CANSINOS!

"La principal razón por la que las personas no son felices es porque se complacen insanamente en sus sufrimientos", dijo el Maestro.

Y contó cómo, viajando él cierta noche en la litera superior de un vagón de ferrocarril, le era imposible conciliar el sueño, porque en la litera inferior había una mujer que no dejaba de gemir:

-¡Qué sed tengo, Dios mío, qué sed tengo. . . !"

Una y otra vez se oía aquella lastimera voz, hasta que, finalmente, el Maestro descendió sigilosamente por la escalerilla, salió del departamento, recorrió todo el pasillo del vagón hasta llegar a los servicios, llenó de agua dos grandes vasos de papel, regresó con ellos y se los dio a la atormentada mujer:

-¡Aquí tiene, señora: agua!"

-"Muchas gracias, señor. Dios le bendiga. . . "

El Maestro volvió a su litera, se acomodó en ella. . . y a punto estaba de conciliar el sueño cuando, de pronto, oyó de nuevo la lastimera voz:

-¡Qué sed tenía, Dios mío, qué sed tenía. . . !"



Un minuto para el absurdo
Anthony de Mello



Loida Lázaro es licenciada en Ciencias de la Información

Os cuento brevemente (o casi) tres historias.

En la **primera**, una adolescente llamada Rhoda, que sueña que algún día se convertirá en astrofísica, un buen día estrella su coche contra otro en la carretera y una madre y su bebé que viajaban en el otro coche mueren en el acto. ¿El motivo del accidente? Rhoda se despista por unos segundos de la carretera observando que en el cielo se dibuja un planeta exactamente igual que el planeta Tierra. A partir de ese momento, Rhoda cumple su pena en una prisión para menores y luego en programas de servicios sociales, incluso decide entrar en contacto con el padre de familia, único superviviente del accidente, un reputado y conocido director de música. Pero nada parece hacer feliz de nuevo a Rhoda. Sólo guarda una esperanza, el anhelo de ganar un viaje espacial a ese nuevo planeta recién descubierto por los científicos, apodado “Tierra 2” y descubrir en él una realidad paralela, otro mundo igual que el que conoce, pero quizá mejorado. Un otro “yo” que puede ser mejor que este “yo”. Otra Rhoda sin culpa a las espaldas.

En la **segunda**, la vida y rutina de un padre de familia se ve rota cuando su mujer entra en coma al golpearse la cabeza tras un accidente mientras hacía surf. A partir de ese momento, Matt, el protagonista, tendrá que recuperar la relación con sus dos hijas, una de 10 años, demasiado precoz para su edad, y la otra de 17, en plena etapa de rebeldía. Desafortunadamente, los médicos comunican que la mujer nunca saldrá del coma y que morirá. Al mismo tiempo, Matt se entera de que su mujer le había estado engañando con otro hombre. El protagonista decide ocultar a amigos y familiares la infidelidad de su mujer mientras trata que todos se despidan de ella en el hospital donde está ingresada. El único consuelo que le queda es averiguar si al menos el amante de su mujer, casado y con hijos, alguna vez llegó a quererla como él la quiso.

En la **tercera**, un joven, (lo llamaremos X porque en realidad no sabemos su nombre) tiene dos trabajos. Uno, el oficial, como mecánico en un taller de coches y a veces, por su destreza al volante, es requerido como especialista para conducir coches en películas de acción. El otro, algo más oscuro y que nadie conoce, es participar en robos nocturnos como el conductor que permite a los delincuentes huir del lugar del crimen de la manera más rápida posible. Curiosamente siempre renuncia a quedarse con una parte del “botín” y a llevar encima cualquier arma; él sólo conduce, nada más. Intuimos que este joven guarda un turbio pasado, no sabemos muy bien cuál, pero quiere alejarse de él llevando una vida normal en el taller y con sus nuevos vecinos, Irene y Benicio. Son ellos los que sacan a relucir el lado más tierno y amable de este chico solitario y parco en palabras. Sin embargo, cuando el marido de Irene, Standard, sale de la cárcel y regresa al hogar, la estabilidad y seguridad de Irene y Benicio se ven en peligro cuando unos mafiosos amenazan al padre. Éstos le exigen robar una cuantiosa suma de dinero a cambio de los años de protección en la cárcel. El joven decide ayudar a Standard como conductor en la operación a cambio de que la deuda de Standard quede saldada para siempre y que los mafiosos se mantengan alejados de Irene y Benicio.

Si eres un cinéfilo como yo ya te habrás dado cuenta que las tres historias son cinematográficas. La primera pertenece a la película “Otra Tierra”, la segunda, “Los descendientes”, quizá te suene más porque el protagonista principal es el actor George Clooney. La tercera forma parte de la película “Drive”. Las tres películas han obtenido excelentes críticas cinematográficas y algunos premios en festivales de cine internacionales en los últimos meses. →

Historias de ficción, dramáticas, desgarradoras, dirigidas a entretener al espectador en la butaca, pero también a mostrarnos que la vida que nos toca vivir es una montaña rusa llena de idas y bajadas, claros y oscuros, como las que sufren estos personajes de ficción. En estas películas laten de fondo el amor desinteresado hacia otros, hacia los tuyos; el deseo de superación o el de dejar atrás un pasado turbio.

Sucede en las películas y sucede en la vida real.

Todos sabemos que no existe otro planeta calcadito a la Tierra, pero si te encontrases en una situación como la que vive Rhoda, ¿no te apuntarías a un viaje espacial para conocer a tu otro “yo”? ¿Un “yo” probablemente mejor, sin culpa y remordimientos? Que levante la mano el que no quiera vivir en un mundo mejor...



En “Los Descendientes”, el personaje al que da vida Clooney acaba perdonando a su mujer y al amante de ésta. ¿Estupidez? ¿Florecimiento del sentimiento cristiano del perdón? ¿O es que le puede más la pena en esos momentos que el odio? Sólo sabemos que perdonando es la única forma en la que encuentra la paz que le hace seguir adelante.

El joven de “Drive” huye de un pasado presumiblemente violento y recupera la sonrisa cuando conoce a su nueva vecina y al hijo de ésta. Pone en riesgo su propia vida con tal de darles protección y el amor que les falta. ¿No crees que realmente es el amor la chispa que enciende nuestro motor de vida?

Ahora me pregunto yo, ¿dónde termina la ficción y empieza la realidad? **R?**

SOLO POR MI CULPA

¡Cómo maltrataron tu cuerpo!
¡Cuán terrible fue tu dolor!
Y todo por mi culpa,
Por mi duro corazón.

Y qué tristeza en tus ojos,
Que mirando alrededor.
No hallaron consuelo,
Solo burlas, mi Señor.

Qué ingratitud y ceguera,
Viniste a dar amor.
Y la humanidad solo te ofrece,
La más dura incomprensión.

No comprenden que solo en ti,
Se halla la salvación.
Que en ti está la respuesta,
Y la paz del corazón.

Que viniese a este mundo,
Movido tan solo por tu amor.
El auténtico, el verdadero,
El que ofrece vida y perdón.

¡Cómo maltrataron tu cuerpo!
Solo por mi culpa, Señor.

Del libro
Poemas del alma
de Nohemí Alonso



LAS PIEDRAS HABLAN...



Francisco Bernal

<http://www.sentircristiano.com/>

EL REINO DE AMÓN

Amón es uno de los pueblos contemporáneos a Israel en el periodo bíblico, incluso su origen, según el libro de Génesis, lo emparenta al pueblo hebreo a través de la familia de Abraham. Se ubicó al este del río Jordán, fijando su capital en Rabat-Amón (actual Ammán, capital de Jordania). Este reino proporciona referencias arqueológicas que ilustran y confirman el trasfondo histórico de la narración bíblica.

Hasta los años 30 del siglo pasado, teníamos muy poca información de los estados transjordanos en la Edad del Hierro. Fue en esta década cuando, el rabino americano Nelson Glueck, inició estudios de superficie en el territorio Jordano, identificando lugares mencionados en la Biblia. A partir de entonces las diferentes expediciones arqueológicas han ido sacando a la luz la cultura material de este pueblo.

En principio, los hallazgos realizados estaban entorno a Rabat-Amón, como la inscripción descubierta en la ciudadela de Ammán, realizada sobre piedra caliza blanca, y aunque está incompleta, parece ser la dedicación de un edificio templario del siglo IX aC al dios nacional de Amón, Milcom. En esta y otras inscripciones observamos que la lengua amonita es muy similar a la de sus vecinos hebreos, moabitas y fenicios, perteneciendo al tronco común cananeo.

Otro hallazgo realizado entorno a Rabat-Amón, son 12 tumbas que muestran una importante riqueza, tanto por su estructura, como por el ajuar funerario, fechado entre los siglos VII y VI aC. También, en 1969 se halló en el borde de la ciudadela de Ammán, un depósito que servía para la recogida y abastecimiento de agua para la población.



**Rey amonita
Yerahazar**

Datado alrededor del siglo X aC, es similar a los existentes en Palestina, con unas medidas de 6 metros de ancho, por 16,5 metros de largo y unos 7 metros de alto. Según algunos autores como Timothy P. Harrison podría ser el suministro de agua mencionado en la Biblia, en el libro 2º de Samuel 12:27, donde el general del rey David, Joab, le informaba de haber capturado la ciudadela que protegía el abastecimiento de agua de la ciudad, durante la conquista de Rabat-Amón.

Las relaciones entre los israelitas y los amonitas están inmersas en continuas disputas territoriales a lo largo de la historia, según nos muestra el texto bíblico. Su enemistad se inició cuando, tratando Israel de entrar en Palestina, los reyes de Amón y Moab temiendo al nuevo pueblo que se instalaba en sus alrededores, convinieron en maldecirlo a través del profeta Balaam, del que, curiosamente, se localizó en Deir Alla, una inscripción del siglo VIII aC con referencia a este enigmático personaje (puede ver aquí el [artículo completo sobre Balaam](#)).



**Dedicación
al dios Milcom**

Actualmente conocemos el nombre de 10 reyes amonitas. Uno de ellos es Yarah-azar, del que se encontró una pequeña estatua en la ciudadela de Ammán. En su pedestal una inscripción indica su nombre, el de su padre Zakir y el de su abuelo Shanib. Este último es muy probable que sea el nombrado por el rey asirio Tiglat-Pileser III en sus anales bajo el nombre de Sanipu, junto con el rey de Judá, Acáz. La crónica muestra una lista de reyes que le pagan tributo (ANET 282 J.B. Pritchard: *“Recibí tributo de... Sanipu de Bit-Ammán, Salamanu de Moab, ... Mitinti de Ascalón, Acáz de Judá...”*).

Durante el imperio Neosirio, el reino de Amón conservó su independencia y a pesar del tributo que debía pagar se constata un crecimiento en sus ciudades, sus recursos, en la cerámica importada, en edificios monumentales con influencia asiria, etc, motivado principalmente por la importancia que adquirió la ruta comercial desde Arabia a través de Ammán hasta el norte de Siria. →



Botella de Aminadab

La administración Asiria nos ha proporcionado documentos con referencias a reyes amonitas que son nombrados junto a reyes de Israel y de Judá, en consonancia con el marco histórico que la Biblia describe de estos pueblos. Entre ellos están:

- El rey Baasa de Amón. Este soberano es nombrado junto al rey Acab de Israel en la estela de Salmanasar III. En ella el monarca asirio se atribuye la victoria sobre una coalición de 12 reyes. (ANET 278-9 J.B. Pritchard “...incendió QarQar, ... 2.000 carros, 10.000 soldados de Acab del país de Israel... [...]soldados de Ba’sa hijo de Ruhubu del país de Amón...”)

El rey Puduilu de Amón, es nombrado por el monarca asirio Senaquerib en sus anales en relación al tributo que le debía pagar. En estas crónicas también viene descrito el asedio al que sometió a Jerusalén y a su rey Ezequías, cuando éste se reveló contra Asiria. (J. Briend “... le impuse anualmente sin interrupción el tributo... Puduilu el amonita... En cuanto a Ezequías el judeo, que no se había sometido a mi yugo... a él le encerré en el interior de Jerusalén...”)

-Con el nombre de Aminadab se conoce a varios reyes amonitas. En 1972 se localizó una botella de bronce en Tel Siran. Es de 10 centímetros de alta y contiene una inscripción cuya traducción por Proel dice: “Las obras de Aminadab, rey de los amonitas, hijo de Hissil’el rey de los amonitas, hijo de Aminadab rey de los amonitas”). La datación de la botella es anterior a un documento asirio del rey Asurbanipal, que alude a un rey amonita con este mismo nombre, posible sucesor de éste. El documento informa del apoyo logístico que le dieron los estados vasallos en la campaña militar realizada en Egipto.

-En el texto se menciona al rey Amonita junto al de Judá, Manases. (J. Briend “... me encaminé al país de Egipto... en el curso de mi campaña trajeron ante mí su importante presente... Ba’alu rey de Tiro, Manases rey de Judá... Aminadbi rey de Bet-Ammón...”).

-El territorio que ocupó Amón no fue siempre el mismo, pues según indican las excavaciones en Tel Umeiri y Hesban (Abel-queramim y Hesbón bíblico), entre finales del siglo VII y durante el siglo VI aC, hubo una expansión del reino amonita hacia el sur. En estos yacimientos se han localizado construcciones, cerámicas, sellos e inscripciones que identifican estas ciudades como amonitas.

Uno de estos materiales es un sello de clara influencia egipcia, con nombres que aparecen en la Biblia. Encontrado en una bullae de arcilla, por Lloyd Willis en 1984, perteneció a un alto cargo del gobierno amonita, y su inscripción dice: “*Perteneciente a Milcom’ur, sirviente de Baalyasha*”. Contiene la expresión usual en los sellos oficiales de la época. En él se aprecia el nombre del dignatario derivado de su dios Milcom y de su rey Baalís. Ambos nombres registrados en el libro del profeta Jeremías 49:3 y 40:14 respectivamente.

Según el texto de Jeremías, el rey amonita Baalís participó en la conspiración contra el gobernador de Judá, Guedalías, elegido por la administración de Babilonia para regir al resto de la población que permaneció en Judea después de la destrucción de Jerusalén en el año 586 aC. Posiblemente Baalís intentaba con ello evitar la reconstrucción de su histórico enemigo.

Terminamos indicando que las referencias al pueblo amonita se extendió a través del periodo persa, como observamos entre otros, por el hallazgo en 1989 del sello de *Shuba*, funcionario de la provincia persa de Amón. Igualmente en este periodo la Biblia muestra la oposición de un funcionario amonita llamado Tobías, a la reconstrucción de Jerusalén por Nehemías y del que se ha hallado la tumba familiar. También en tiempos de Judas Macabeos, los textos hebreos describen los enfrentamientos judíos, contra las tropas amonitas al mando de Timoteo (1 Macabeos 5:6). Y por último, noticias de este pueblo las tenemos de Justino Mártir en el siglo II de nuestra era, en su obra *Diálogo con Trypo* (p119). **R?**



Sello con el nombre del rey Baalís

NOTAS PARA # 10 LA EXÉGESIS



LAS PLAGAS DE EGIPTO

"Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre, y haya sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra" (Éxodo 7:19).

"Y los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho" (Éxodo 7:22).

"y murió todo el ganado de Egipto; mas del ganado de los hijos de Israel no murió uno" (Éxodo 9:6)

"Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombre como bestias..." (Éxodo 9:25).

Antes de nada queremos decir que no creemos que sea una irreverencia la lectura crítica de la Biblia. Al contrario, creemos que esta crítica es indispensable para leer con respeto el texto bíblico. Y más al contrario: creemos que la ausencia de esta crítica no solo es una falta de respeto al texto, sino a las personas a quienes enseñamos la Biblia. "Hablar donde la Biblia habla..." sin este respeto significa no merecerlo como maestro de ella.

Pues bien, según los textos que encabezan esta *Notas para la exégesis*, Moisés convirtió el agua de los ríos, los arroyos, los estanques y todos los depósitos de aguas de Egipto en sangre, y nos preguntamos: ¿de dónde trajeron el agua los hechiceros para hacer lo mismo con sus encantamientos? La pregunta no es una tontería. La lectura detenida y crítica de esta 1ª plaga, deja bastante perplejo al lector que después de leer, piensa.

En el caso de la 7ª plaga, la del granizo, el texto dice que "murió todo el ganado de Egipto" (excepto el ganado de los hijos de Israel). O sea, que en un solo día los egipcios se quedaron sin un solo animal. ¿Cómo es que en la plaga 9ª todavía hay animales egipcios expuestos a perecer por el granizo? La perplejidad del lector crítico es la misma.

¿Cómo solucionamos estas incoherencias del relato?

Es posible que algunos lectores, debido a la educación religiosa que han recibido, tengan recelos de lo que hemos dicho hasta aquí. Habrá quienes simplemente obvien estas incoherencias del texto porque asumen que la verdadera lección no radica en los detalles. Otros más, quizás, hagan malabarismos lingüísticos, o sacarán teorías extrañas para explicar lo inexplicable. Otros incluso habrán abandonado esta lectura.

El exegeta acrítico, el que se queda en el simple texto, no ve –o no quiere ver– más allá del texto mismo. Si se esforzara en ir más allá del literalismo vería que dichas incoherencias existen y, por honradez intelectual, buscaría una respuesta lógica y consecuente. Y lo encontraría en el género literario.

El interés del hagiógrafo no era la descripción científica e histórica, como hoy entendemos estos conceptos, sino la exposición pedagógica y teológica. Para el hagiógrafo, las plagas en su conjunto, formaban parte de un proyecto literario teológico que venía a poner las bases nada menos que del origen y la fundación de un pueblo: el pueblo de Israel. Idea de pueblo que ni siquiera estaba en la mente de los que salieron de Egipto, sino en la mente del hagiógrafo cuando escribe, o reescribe, este relato. Lo que le importa al autor del texto no es la historicidad de los acontecimientos y, por lo tanto, la coherencia de los mismos, sino la trama a través de la cual da sentido y significación al proyecto: un pueblo "salvado" para servir. **R?** EL

CAMINANDO CON JESÚS

POR GALILEA DE LOS GENTILES



16

Y ellos volvieron a dar voces: ¡Crucifícale!

Los cuatro evangelistas coinciden en este grito infame con el cual pedían a Pilato que crucificara a Jesús. Mateo y Marcos dicen que los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud para que ésta pidiese la liberación de Barrabás, y que Jesús fuese muerto (Mat. 27:20; Mar. 15:11). Lucas simplemente introduce a la multitud que pedía la crucifixión de Jesús (Luc. 23:18 sig.). Juan presenta a los principales sacerdotes y sus alguaciles como interlocutores con Pilatos pidiendo lo mismo, la crucifixión de Jesús (Juan 19:6). Es unánime la opinión de que, si bien la crucifixión fue llevada a cabo por los romanos (quienes tenían poder para ejecutarla), fueron, no obstante, los líderes religiosos de Jerusalén los responsables de la muerte de Jesús, como muestran los textos citados. ¿Pero quiénes formaban la *multitud* que gritaba pidiendo la muerte de Jesús?

Mateo y Marcos, como hemos visto, dicen que los principales sacerdotes y los ancianos “persuadieron a la multitud”. Ahora bien, ¿a qué multitud pudieron los sumos sacerdotes persuadir para que pidieran la muerte de Jesús? Hemos oído decir en muchísimos sermones cuán voluble es el ser humano, infiriendo de este texto que en aquella multitud que gritaba pidiendo la muerte de Jesús estarían también aquellos que, unos días antes, le habían dado la bienvenida a Jerusalén, gritando: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el rey de Israel! (Juan 12:12-13). ¿Pero puede una multitud cambiar tan súbitamente de parecer? ¿Quiénes podrían ser “esos” que pedían gritando la muerte de Jesús?



La Pasión de Cristo, película dirigida por Mel Gibson

Los opositores al templo

La sociedad israelita de la época del Nuevo Testamento no era homogénea social, religiosa ni políticamente. O sea, era una sociedad como otra cualquiera. En Israel existían grupos opositores al sistema, concretamente al templo, no por lo que éste representaba, sino precisamente por lo que representaba. Es decir, aceptaban el templo, pero no la manera de cómo lo administraba la clase sacerdotal, que, además, contemporizaba con el Imperio opresor. Entre estos grupos se encontraba la comunidad de Qumrán, que vivía fuera del sistema considerándose a sí mismo un templo santo; y el grupo independentista de los zelotes, que no dudaba en asesinar o llevar a cabo actos terroristas contra el poder opresor (los romanos). El mayor reclutamiento de estas facciones procedía de las zonas rurales, que era la población más castigada por el sistema político y religioso. Todas estas personas tenían en común un sentimiento crítico al templo y a sus líderes. Durante las grandes fiestas, Jerusalén reunía a miles de peregrinos procedentes de Galilea y de Judea, la mayoría gente rural, además de los que procedían de la diáspora.

Los advenedizos

Ahora bien, el movimiento de Jesús gozaba de la simpatía de estas gentes, porque también Jesús había cuestionado el templo y su sistema de purificación. Cuestionamiento que los dirigentes religiosos de Jerusalén conocían muy bien (Juan 4:21; Mar. 14:58). De hecho, la primera persecución de los cristianos en Jerusalén, se debió a la arenga de Esteban, helenista de la diáspora, que también cuestionó el templo (Hechos 7:48 sig.). Es decir, los sumos sacerdotes no pudieron persuadir a las gentes que eran críticas con ellos. La gran mayoría de personas que formaban la “multitud” de peregrinos en la fiesta de la Pascua no era tan voluble como para dejarse persuadir precisamente por aquellos hacia los cuales sentían una evidente antipatía. Más bien, la *multitud* que gritaba pidiendo la muerte de Jesús, estaría compuesta por personas advenedizas y con intereses relacionados con el templo y con sus administradores. Estos, y solo estos, pudieron ser persuadidos para que pidieran la muerte de Jesús.

¡Dios nos libre de los advenedizos! R? EL

LA BIBLIA, LO QUE UN PROFANO DEBERÍA SABER SOBRE ELLA



5

PEREGRINAJE DE LOS TEXTOS BÍBLICOS (VERSIONES DE LA BIBLIA)

¡QUÉ ROLLO!

Paralelamente al proceso histórico del Canon del Nuevo Testamento, y debido a la expansión del cristianismo por todo el orbe, que sobrepasaba las fronteras físicas y lingüísticas, la literatura canónica se fue traduciendo a otros idiomas. La fragilidad de los soportes físicos donde se escribieron, tanto los textos originales como las numerosas copias de estos, obligaba a estar periódicamente realizando copias y más copias de las copias.



Las iglesias fueron intercambiándose los escritos apostólicos en todo el orbe cristiano, traduciéndolos a diferentes lenguas, y dando lugar a las distintas Versiones antiguas de la Biblia.

DISTINTOS FENÓMENOS SUBSECUENTES

En el transcurso de los siglos, estas circunstancias dio origen a los siguientes fenómenos:

- Surgieron Versiones de la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento) en diferentes lugares y en distintos idiomas;
- Debido a los diferentes lugares geográficos donde se produjeron dichas Versiones, ha dado lugar a lo que los eruditos hoy denominan “familias de textos” (Alejandría, Constantinopla, Roma, etc.);
- La proliferación de copias de copias de los textos produjo cambios en estos por diferentes motivos (armonización, errores de dictado, correcciones ortográficas, etc.).
- El descubrimiento de muchos Códices y Leccionarios* que se habían perdido –de diferentes épocas y lugares–, que contienen partes importantes de estas Versiones de la Biblia (tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento), ha dado a luz una disciplina académica antes desconocida: las Ciencias Bíblicas: Crítica textual, literaria, etc. (Ver más adelante).

(*) Los "leccionarios" son selecciones de la Escritura que las iglesias editaban con el fin de ser leídas en ocasiones especiales litúrgicas. Pues bien, de este acumulo de copias de copias, y de tantos lugares y épocas, hoy contamos con más de **cinco mil** manuscritos catalogados, entre textos bíblicos y leccionarios (los más antiguos, del siglo II).

LAS VERSIONES ANTIGUAS MÁS IMPORTANTES DE LA BIBLIA

1. Latinas

–*La Vetus latina*: Este término designa el cómputo de traducciones anteriores a la versión *Vulgata* de San Jerónimo (finales del siglo IV). La literatura cristiana en latín tuvo su comienzo en África a finales del siglo II a través de Tertuliano.

–*La Vulgata*: Desde el siglo XVI se da el nombre de *Vulgata* a la traducción llevada a cabo por San Jerónimo (siglo IV). No todo lo incorporado en la *Vulgata* fue traducido por Jerónimo, ni todo lo traducido por él fue incorporado a la *Vulgata*.

2. Siriacas

La literatura en lengua siriaca fue el cauce por el que se trasvasó al mundo oriental, y más tarde al mundo islámico, la cultura griega.

–*Siriaca antigua*.

–*Vulgata (peshita)*.

→

3. Coptas

El copto constituye la última etapa en el desarrollo del egipcio antiguo, lengua hablada por estos mucho antes de la era cristiana. Hasta el año 200 d.C. no se convirtió en lengua escrita y lo hizo precisamente a partir de las traducciones de la Biblia.

4. Góticicas

Es la primera versión de la que conocemos el nombre del traductor: el obispo **Ulfilas**, apóstol de los godos en las provincias del Danubio a mediados del siglo IV. Este obispo desarrolló el alfabeto "ulfilano". Se conservan fragmentos de esta obra, conocida con el nombre de *Codex Argenteus*.

5. Armenias

Se atribuye la invención de la escritura armenia al patriarca Sahug (Isaac el Grande, 390-440) y Mesropio (+441) cuando comenzaron la traducción de la Biblia (en oposición del uso del siriano en el culto armenio).

6. Georgianas:

El cristianismo llegó a Georgia (entre el Mar Negro y el Mar Caspio) en la primera mitad del siglo IV, cuando la Biblia se tradujo a este idioma por primera vez.

7. Etiópicas

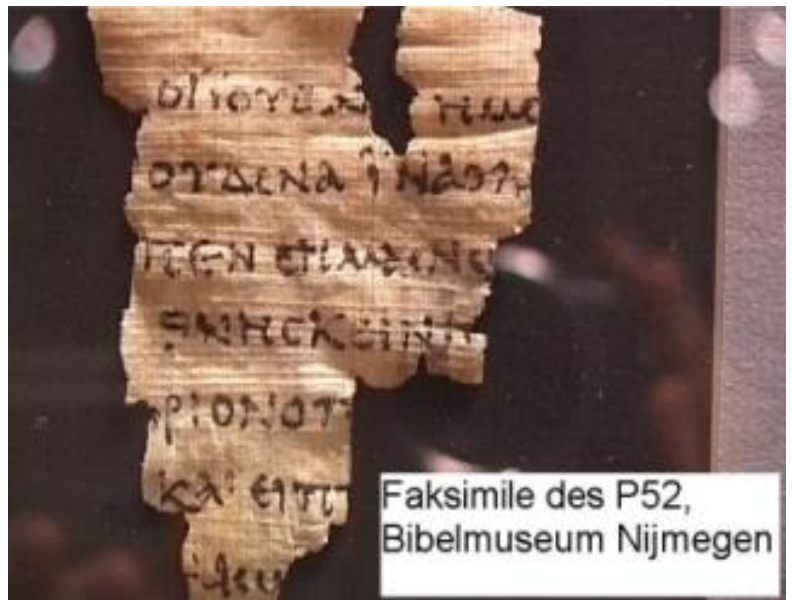
La versión de la Biblia al etiópico se inició hacia mediados del siglo IV, cuando Frumenio fue consagrado obispo de Acsun, primera figura histórica del cristianismo etíope de la que se tiene noticias.

8. Árabes

Se cree que hasta la época de Mahoma (+632) la lengua de los cristianos de Arabia era el siriano y que sólo en una época posterior se hizo sentir la necesidad de disponer de una versión al árabe.

9. Eslava

La primera versión eslava fue obra de Cirilo (+869) y Metodio (+885). La edición de San Petersburgo de 1751 constituye el texto corriente de la Biblia eslava.



El papiro más famoso, P52 (John Rylands), contiene fragmentos en griego del Evangelio de S. Juan. Por la parte delantera (*anverso*) Juan 18:31-33, y por la parte de atrás (*reverso*) los versos 37-38. No existe un consenso acerca de su fecha pero los eruditos críticos sugieren entre el 125 y el 160 d.C.

LA IMPRESIÓN DE LA BIBLIA

La invención de la imprenta hizo desaparecer el sistema de copia a mano. El primer libro impreso fue la Biblia latina de Gutenberg. Los primeros textos griegos del NT que salieron de la imprenta fueron *El Magnificat* y el *Benedictus*, impresos junto a un Salterio en griego en el año 1481 en Milán.

La primera edición del texto griego del NT fue llevada a cabo en la *Políglota Complutense* (Alcalá de Henares, 1514-1522), iniciada y financiada por el cardenal **Francisco Jiménez de Cisneros** (1436-1517). De los seis volúmenes que componía esta obra, el quinto correspondía al texto del NT. Además, incluía la *Septuaginta* y el *Targum Onkelos*. De las 600 copias publicadas, sólo se sabe de la supervivencia de 123.

Erasmo de Rotterdam realizó una edición del NT cuyo objetivo fue adelantarse a la publicación de la *Complutense*. La edición le llevó seis meses en concluirla, pero contenía muchos errores. Completó el Apocalipsis a partir del texto latino. No obstante, por haber salido a la luz antes que la *Complutense*, se convirtió en el texto más difundido y autorizado: el *textus receptus*.

LOS TRES CÓDICES MÁS IMPORTANTES



Códice Alejandrino
(s. V)



Códice Sinaitico
(s. IV)



Códice Vaticano
(s. IV)

LA CRÍTICA TEXTUAL

Más arriba hemos dicho que las múltiples copias que se hicieron de los textos, por los motivos apuntados, produjeron infinidad de variantes en los textos subsiguientes. Pues bien, la "Crítica textual" es la disciplina encargada de llegar al texto más próximo al original, ya que estos desaparecieron. La reconstrucción del texto original del AT y del NT supone un conocimiento previo de la historia de la transmisión de ese mismo texto a lo largo de los siglos. El proceso de la crítica textual sigue un orden inverso al curso de la historia. Así, desde el Renacimiento hasta la filología moderna de los siglos XIX y XX, la investigación ha rehecho un largo camino que, retrocediendo en el tiempo, va desde el "*textus receptus*" reproducido en las primeras Biblias impresas, pasando por los manuscritos de los masoretas medievales y los escritos bizantinos de los LXX y del NT, las recensiones de esta misma época, las versiones antiguas a otras lenguas, las citas bíblicas de los primeros Padres de la Iglesia o de los escritos rabínicos y los manuscritos del Mar Muerto, hasta llegar a las formas más antiguas del texto conservadas en algún testimonio manuscrito.

FASES DE LA CRÍTICA TEXTUAL

1. Reconocer que el texto original del NT debía ser buscado en los manuscritos griegos y no en los latinos.
2. Advertir que el texto griego difería no ya sólo del texto latino de la Vulgata, sino también del texto de las demás versiones antiguas y del texto de las citas de los Padres de la Iglesia.
3. Clasificación de los manuscritos, según **Johann Jakob Griesbach** (1745-1812), de tres grandes grupos: **a)** Occidental, muy antiguo, pero corrompido; **b)** Alejandrino, que corregía al anterior; y **c)** Constantinopolitano, que aparecía reproducido en la mayor parte de los manuscritos conservados.
4. Se subestima el "*textus receptus*" como mejor texto del NT, que procedía de manuscritos muy recientes. Aun cuando su autoridad se basaba en el criterio de la mayoría, estaba muy corrompido. El autor de este trabajo fue **Karl Konrad Friedrich Wilhelm Lachmann**, filólogo alemán (1793-1851). A partir de Lachmann, el mejor texto es el más antiguo. **R² EL**

[Continuará].

LECTURAS DE LA BIBLIA



JESÚS CURA A UNA MUJER EN SÁBADO

Un sábado estaba Jesús enseñando en la sinagoga. Había allí una mujer a la que un espíritu maligno tenía enferma desde hacía dieciocho años. Se había quedado encorvada y era absolutamente incapaz de enderezarse. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo:

-Mujer, quedas libre de tu enfermedad. Y puso las manos sobre ella. En el mismo instante, la mujer se enderezó y comenzó a alabar a Dios. El jefe de la sinagoga, irritado porque Jesús había hecho una curación en sábado, dijo a todos los presentes:

-Seis días hay para trabajar. Venid uno de esos días a que os curen y no precisamente el sábado.

Pero el Señor le respondió:

-¡Hipócritas! ¿Quién de vosotros no desata su buey o su asno del pesebre y los lleva a beber aunque sea sábado? Pues esta mujer, que es descendiente de Abrahán, a la que Satanás tenía atada desde hace dieciocho años, ¿acaso no debía ser liberada de sus ataduras incluso en sábado? Al decir Jesús esto, todos sus adversarios quedaron avergonzados. Por su parte, el pueblo se alegraba de las obras prodigiosas que él hacía.

San Lucas 13:10-17

LA PALABRA
(SBE)

(Texto usado con permiso)



LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN en tertulia



Manuel Carreira SJ, Dr. en Física, filósofo y profesor de Astronomía.

"Que ha habido evolución es un hecho... que esa evolución ha sido por azar no puede nadie demostrarlo ni explicarlo científicamente. Que esa evolución da lugar a un cambio que finalmente explica al ser humano es totalmente absurdo decirlo, porque no hay absolutamente nada de orden biológico que explique el que aparezca el deseo de encontrar verdad, belleza y bien, que es lo propio de la racionalidad humana..." (IntercomomiaTV - 22/01/2012). >>>>(video)



TODO COMENZÓ EN GRECIA. ¿ACABARÁ TODO EN GRECIA?

LEONARDO BOFF, teólogo.

[...] Hago más las palabras de Celso Furtado, economista-pensador: «La gente de mi generación ha demostrado que está al alcance del ingenio humano conducir a la humanidad al suicidio. Espero que la nueva generación compruebe que también está al alcance del ser humano abrir camino de acceso a un mundo en el que prevalezcan la compasión, la felicidad, la belleza y la solidaridad». Siempre y cuando cambiemos de paradigma... >>>>

UNA DE CADA CUATRO JÓVENES ESPAÑOLAS SE SIENTE ATRAPADA EN SU RELACIÓN

Un estudio de la Universidad de Sevilla sobre mujeres escolarizadas revela que cerca del 12% se han sentido atemorizadas por su pareja. Además el 57% de las que se perciben como maltratadas prolonga sus relaciones con el agresor más de un año. Según los expertos, los preuniversitarios tienen un nivel de información escaso acerca de qué es la violencia de pareja. Los niveles de tolerancia al maltrato en jóvenes de entre 13 y 25 años son sorprendentes. La tolerancia a situaciones de violencia (en muestras pre y universitarias) es elevada tanto en personas que se perciben como maltratadas como no maltratadas, especialmente en el caso de las mujeres", afirma el profesor de Psicología de la Universidad de Sevilla Luis Rodríguez Franco. >>>>

El Camino Neocatecumenal vence las resistencias de los obispos y logra que el Vaticano reconozca su liturgia. JUAN G. BEDOYA | Madrid - EL PAÍS.



Los "kikos" superan el último obstáculo en Roma y se imponen sobre los prelados que han frenado sus prácticas litúrgicas durante décadas. Lo ha certificado Benedicto XVI en una ceremonia a la asistieron 7.000 neocatecumenales, cinco cardenales y medio centenar de obispos... >>>>

IGLESIA DE CRISTO MADRID - IEE

Cien años de historia, cien años de testimonios.



[...] Don Jorge Fliedner fundó la Iglesia de Cristo en el año 1912, en cuanto obtuvo la autorización del Gobierno Civil de Madrid para celebrar cultos públicos en "El Porvenir".

En enero de 2012 celebraremos 100 años de historia de nuestra iglesia, una comunidad cristiana llamada a servir, hecho significativo por cuanto nuestro fundador sembró la semilla donde se predica "la Buena noticia" hasta el día de hoy con esperanza, seguridad y compromiso continuo con nuestra misión... >>>>

XIX ENCUENTRO JUVENIL IGLESIAS DE CRISTO

Lucas 18:8 ...Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿Hallará fe en la tierra?

"VIAJA CON PABLO"

5, 6, 7, 8 Abril 2012
Hacienda "La Albuqueria"
Coín - Málaga

INSCRIPCIONES: javier.gmonroy@gmail.com - 626852674

NO OLVIDAR: Biblia, libreta y boli, ropa cómoda y de deporte, número de Seguridad Social, autorización para menores de edad, no beber y aporrear.

JUEVES	VIERNES
12.00 - Bienvenida	9.00 - Desayuno
14.00 - Almuerzo	10.00 - Desayuno
15.30 - Actividad	11.30 - Comida
17.00 - Merienda	13.00 - Almuerzo
18.00 - Retiro	14.45 - Charla
18.30 - Cena	16.00 - Retiro
19.30 - Charla	17.00 - Merienda
20.00 - Cena	18.00 - Alabanza
21.00 - Charla	19.30 - Retiro
22.00 - Oración	21.00 - Cena
	22.00 - Oración

100 €

NO FALTES! TE ESPERAMOS!

XIX ENCUENTRO JUVENIL IGLESIAS DE CRISTO EN ESPAÑA

LEMA: "Viaja con Pablo"

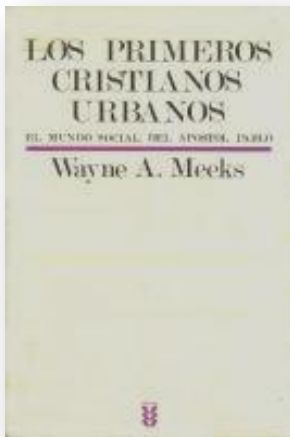
FECHA: 5 al 8 de abril de 2012

INSCRIPCIÓN E INFORMACIÓN:
Javier.gmonroy@gmail.com (Tf. 626852674)

PRECIO: 100 €



LUGAR: Hacienda "La Albuqueria", Coín (Málaga-España), un entorno privilegiado situado a 5 km de Coín, en el centro de un pequeño valle rodeado de alcornocales y surcado por las aguas del río Pereila, en pleno corazón de la Sierra de la Alpujata.



LOS PRIMEROS CRISTIANOS URBANOS

Wayne A. Meeks. (Editorial Sígueme).

Un libro recomendado para quienes investigan el origen y el desarrollo de las primeras comunidades cristianas en el mundo greco-romano. O sea, un libro apremiante para los líderes de las *Iglesias de Cristo* del Movimiento de Restauración.

"Los orígenes del cristianismo suscitaron una gran curiosidad desde el siglo II. En la época moderna, ningún otro fenómeno de la antigüedad ha sido objeto de una investigación tan intensa. Sin embargo, sus inicios y sus primera expansión siguen siendo misteriosos en muchos aspectos. Hay una serie de razones que lo explican. Las fuentes son escasas y consisten casi exclusivamente en escritos de la misma secta elaborados con miras a sus propios fines..."

IGLESIAS DEL NUEVO TESTAMENTO

ALGUNOS ASPECTOS ECLESIOLOGÍCOS QUE ALGUNOS LÍDERES DE LAS IGLESIAS DE CRISTO DEBERÍAN CONOCER

La cuestión de todo lo que aquí exponemos tiene como foco principal el concepto de "la" iglesia primitiva que, en general, tienen la mayoría de los líderes de las *Iglesias de Cristo* desde que salen de los Centros de Formación Teológica. Los alumnos terminan sus licenciaturas con esta noción sobre la iglesia. Este concepto se suele expresar con una frase repetitiva en la literatura del Movimiento de las *Iglesias de Cristo*: "somos la iglesia que fundó Cristo en el año 33 d.C."

Para obtenerlo en pdf, [aquí](#)

IGLESIAS DEL NUEVO TESTAMENTO



"Saludad... a la iglesia que está en su casa"

Algunos aspectos
eclesiológicos que
algunos líderes de
las iglesias de
Cristo deberían
conocer



MITOS que enseñan algunas Iglesias de Cristo.

Esta recopilación de artículos en un volumen, sobre trece "mitos" que enseñan algunas *Iglesias de Cristo*, tiene como objeto retar a los líderes de estas iglesias a que hagan una autocrítica de lo que enseñan, sin la cual la docencia se limita a una repetición de lo que dicen que otros han dicho.

Para obtenerlo en pdf, [aquí](#).



¿Lee habitualmente *¡RESTAUROMANIA...?* ¿Quiere recibir una notificación personal de la publicación mensual? Escriba un correo a la dirección de la Revista con la palabra ALTA en el Asunto. ¡Ayúdenos a extender su publicación! ¡Envíe un ejemplar adjunto en un e-mail a un/a amigo/a, o mándele el enlace del Blog que figura más abajo! ¡Muchas gracias por su colaboración!

¡Restauromanía...? es una publicación cristiana digital que tiene como objeto de estudio la identidad y la doctrina esenciales de la Iglesia nacida de la predicación apostólica, a la luz del Nuevo Testamento. Apuesta por una hermenéutica interdisciplinar que contextualice los textos bíblicos en su entorno espacio-temporal. *¡Restauromanía...?* es abierta a opiniones alternativas que enriquezcan el pensamiento filosófico y teológico cristiano, no compartiendo necesariamente todo lo que sus colaboradores expongan.

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Blog: <http://restauromania.wordpress.com>
E-Mail: jnn316@hotmail.com

